

## TRES FAMILIAS ANŞĀRĪES DE ÉPOCA ALMOHADE

### THREE ANŞĀRĪ FAMILIES IN THE ALMOHAD PERIOD

MARÍA LUISA ÁVILA

Escuela de Estudios Árabes, CSIC

Se reconstruyen en este artículo las familias Banū l-Ṭaylasān, Banū l-Šarrāṭ y Banū Ayyāš y se estudian las relaciones de parentesco establecidas entre ellas mediante una estrategia de alianzas matrimoniales diseñada por Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ. Se aprecia cómo estos lazos familiares van estrechamente unidos a las relaciones de transmisión del saber, especialmente hadiz y ciencias coránicas. Se analizan asimismo las *nisbas* anşārīes, posiblemente adoptadas tardíamente, que exhiben todos ellos.

*Palabras clave:* familia; parentesco; anşārīes; jazraŷīes; awśīes; transmisión del conocimiento; almohades.

In this article I undertake the reconstruction of the Banū l-Ṭaylasān, the Banū l-Šarrāṭ and the Banū ‘Ayyāsh families, as well as the study of the relationships between them by means of a strategy of marriage alliances that was designed by Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ. This study demonstrates that these family ties are intimately linked to the transmission of knowledge, especially Ḥadīḥ and Koranic Sciences. I also analyse the Anşārī *nisba*-s which may have been adopted at a later stage.

*Key words:* Family; Kinship; Anşārīs; Khazrajīs; Awsīs; Transmission of knowledge; Almohads.

En los siglos VI-VII/XII-XIII, en pleno dominio almohade en al-Andalus, se produce un florecimiento de las ciencias, destacando grandes figuras en distintas ramas del saber. Entre ellas encontramos a dos ulemas sobresalientes tanto en el campo del hadiz como en el de los estudios coránicos. Se trata de Abū l-Qāsim Ibn al-Šarrāṭ y de su nieto Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān, más conocido este último por su mayor producción bibliográfica y, sobre todo, por haber servido de fuente a Ibn al-Abbār en la redacción de su *Takmila*. Fuente de otro autor biográfico, Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākušī, es Ibn ‘Ayyāš, descendiente también de Ibn al-Šarrāṭ. Estudiando las biografías de estos tres ulemas y sus antecedentes familiares se puede reconstruir una red de lazos familiares y de transmisiones que llega hasta época nazarí y que merece la pena señalar.

## Banū l-Ṭaylasān al-Awsī

La familia fue conocida en principio como Banū Sulaymān, aunque llama la atención que no se sepa nada de ningún miembro hasta Aḥmad (cuadro n.º 3), a quien se debe el cambio de nombre por Ibn al-Ṭaylasān. La palabra *ṭaylasān*, que tiene su origen en el persa *tāliš/tālišān*, se pronuncia también *ṭaylisān* y *ṭaylusān* (pl. *ṭayālis* y *ṭayāliṣa*); otra variante es *ṭalisān*. El *ṭaylasān* es un velo de muselina, que se echaba sobre la cabeza o sobre los hombros y que, según Dozy, era propio sobre todo de juristas y gente distinguida<sup>1</sup>. Podía ser de lino fino, lana e incluso de piel de cabra o camello. Este *ṭaylasān* de los jueces, que era negro en principio, podía sustituirse por otro chal, la *ṭarḥa*, que también podía ser blanco. Fue usado por los judíos, aunque, según Y.K. Stillman<sup>2</sup>, desde el principio de las conquistas islámicas se legisló prohibiendo que los pueblos conquistados vistieran como los árabes, en parte por un problema de seguridad y en parte por mantener una jerarquía social. Se prohibió a los *ḍimmīs* vestir tocados como el *imāma*, el *aṣb* y el *ṭaylasān*, así como indumentaria árabe militar y otras ropas. Cristianos, judíos, zoroastras y sabeos tuvieron que vestir un cinturón distintivo (*zunnār*) y en época abbāsī fueron además impelidos a vestir *ṭayālis* de color miel, el mismo color de los turbantes, en caso de que los llevaran. También había de ser de diferente color la *qalansuwa* de los no musulmanes.

El *ṭaylasān* fue tema de una obra de al-Suyūṭī<sup>3</sup>. Dice este autor haber escrito su libro para defender la *Sunna* del Profeta y, aunque trata de demostrar que el uso del *ṭaylasān* no constituye una innovación, según A. Arazi, editor del texto, en el fondo subyace el deseo de acallar a los detractores de la prenda y, sobre todo, de demostrar que su uso era prerrogativa del cadí šāfi‘í, como muestra de la supremacía de este rito sobre los otros. Así había sido en época de los ayyūbīs y no por casualidad surge este texto en el período mameluco, cuando se pone en cuestión esta supremacía y se intenta sustituir por un sistema

<sup>1</sup> Dozy, R.P.A. (1820-1883), *Dictionnaire détaillé des noms des vêtements chez les arabes*, Beyrut [ca. 1969], 278-80. V. a. “Ṭarḥa”, 254-262.

<sup>2</sup> Stillman, Y.K., *Arab dress: a short story: from the dawn of Islam to modern times*, N.A. Stillman (ed.), Leiden, 2000.

<sup>3</sup> Al-Suyūṭī, *al-Aḥādīṯ al-ḥisān fī faḍl al-ṭaylasān*, A. Arazi (ed.), Jerusalén, 1983. Debo esta cita a Manuela Marín, a quien agradezco la lectura de este artículo. Igualmente quiero mostrar mi agradecimiento a Mayte Penelas.

judicial cuatripartito, en el que estén representadas las otras escuelas<sup>4</sup>. La utilización de esta obra, ampliada con otras muchas fuentes, sirve a A. Arazi para realizar un detallado estudio sobre el *ṭaylasān*, estableciendo diferentes tipos<sup>5</sup>. Entre ellos está el llamado por al-Suyūfī *ṭaylasān qinā'* o *ṭaylasān muḥannak* o simplemente *ṭaylasān*, que estaba constituido por un chal rectangular que, echado sobre el turbante, debía rodear la mandíbula inferior para replegarse sobre los hombros. Es este tipo, conforme con la *Sunna*, el de los ulemas. Fue precisamente bajo las dinastías turcas —selyuquíes, otomanos y mamelucos— cuando, en opinión de Y.K. Stillman, el *ṭaylasān* se convirtió en distintivo de cadíes y juristas.

M. Marín señala la forma de vestir como signo de pertenencia a un grupo social. En el caso de los ulemas la diferencia como grupo parece que se manifiesta sobre todo en el tocado, que varía según las zonas y la época. Afirma Dozy que en al-Andalus lo usaban indistintamente los personajes importantes y el pueblo, si bien sobre la cabeza sólo lo llevaban los *ṣayys* más ilustres. Sin embargo, no debía de ser muy común en al-Andalus, al menos en época de Ibn al-Jaṭīb, pues, según un texto que recoge Marín, éste «se sorprendía al visitar en Cantoria a Jālid b. ʿIsā al-Balawī y descubrir que iba vestido a la moda del Ḥiṣyāz, con un *ṭaylasān* suelto»<sup>6</sup>. Tal vez fuera, como decía Dozy, vestimenta de personajes destacados, pues, en contradicción con el anterior testimonio y basándose también en Ibn al-Jaṭīb, M.<sup>ª</sup>I. Calero Secall dice que los cadíes granadinos «solían ir tocados con turbante (*imāma*), distintivo de juristas, sabios y soldados en la Granada nazarí. Sobre los hombros del cadí descansaba un blanco *ṭaylasān*, especie de velo que a los orientales les cubría la cabeza. Vestían una *durrā'a*, túnica larga y recta con anchas mangas de vivos colores, especialmente rojos y verdes»<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> V. en la introducción a la obra el apartado titulado “Al-Aḥādīth et la decadence shāfiʿite sous les mamlūks”, 10-23.

<sup>5</sup> Arazi, A., “Noms de vêtements et vêtements d’après *al-Aḥādīth al-ḥisān fī faḍl al-ṭaylasān* d’al-Suyūfī”, *Arabica*, 23 (1976), 109-155. El autor se muestra muy crítico con el *Dictionnaire détaillé* de Dozy.

<sup>6</sup> Marín, M., “Signos visuales de la identidad andalusí”, en M. Marín (ed.), *Tejer y vestir: de la Antigüedad al Islam*, Madrid, 2001, 162.

<sup>7</sup> Calero Secall, M.<sup>ª</sup>I., *Cadíes del reino nazarí de Granada: (estudio histórico-biográfico)*, Granada, 1984 (resumen de Tesis doctoral), 14.

Según refiere Ibn al-Abbār, el *laqab* de Ibn al-Ṭaylasān se lo puso a Aḥmad (n.º 3) su maestro Jalaf b. Yūsuf Ibn al-Abraš (m. 532/1143)<sup>8</sup> porque, durante un tiempo en el que acudió a su círculo de estudio (*maʿyilis*) en Sevilla, se presentaba cada día con ropas distintas a las del día anterior. Tenía este Aḥmad una serie de vestidos de diversos colores y se preocupaba de doblarlos y de cuidarlos. Al verlo llegar, Ibn al-Abraš decía a sus discípulos: «Ha venido Ibn Sulaymān con otro *ṭaylasān*». Éste fue el motivo por el que los alumnos lo apodaron Ṭaylasān y, a fuerza de repetirlo, fueron conocidos él y sus descendientes por Banū l-Ṭaylasān, olvidándose la *šuhra* anterior<sup>9</sup>. ¿Llevaba realmente un *ṭaylasān* o, en una suerte de sinécdoque, la palabra, quizá escogida por su rima con Sulaymān, es utilizada como signo de vestimenta distinguida? Esta anécdota la recogen Ibn al-Abbār en la *Takmila* y al-Marrākušī en el *Ḍayl*<sup>10</sup>, mientras que al-Ḍahabī dice que su apodo se debía a su elegante indumentaria (*li-ḥusn bizzati-hi*)<sup>11</sup>.

Al prestigio científico de la familia, presente en las biografías de sus miembros (*min bayt al-ʿilm*), se une una elevada posición económica, que se puede deducir de esa variedad en el vestir que refleja la anterior anécdota. Pero además, su bonanza económica se indica en la biografía de Muḥammad (n.º 4), en la que se dice que la familia fue bendecida con riquezas. Otro signo de su condición acomodada puede

<sup>8</sup> Gramático, natural de Santarén, que residió en varios lugares entre los que se citan Ceuta, Algeciras, Córdoba y Fez. Se lo relaciona con otros lugares, pero en su biografía no se hace referencia a esta estancia en Sevilla. V. al-Ḍabbī, *Bugyat al-multamis fī taʿrīj riḡāl ahl al-Andalus*, F. Codera y J. Ribera (eds.), Madrid, 1885, n.º 722; Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Šila*, F. Codera (ed.), Madrid, 1882-1883, n.º 399; ʿIyāḍ b. Mūsā, *al-Gunya*, M. ʿYarrār (ed.), Beirut, 1982, n.º 54; Ibn al-Abbār, *Tuḥfat al-qādim*, I. ʿAbbās (ed.), Beirut, 1406/[1986], 22, n.º 6; *al-Muqtaḍab min Kitāb Tuḥfat al-qādim*, I. al-Abyārī (ed.), El Cairo, 1410/[1989], 66; al-Šafadī, *Kitāb al-wāfī bi-l-wafayāt*, M. al-Ḥuḡayrī (ed.), Wiesbaden, 1984, XIII, 367-68, n.º 460; al-Suyūṭī, *Bugyat al-wuʿā fī ṭabaqāt al-lugawiyiyyīn wa-l-nuḡā*, M. Abū l-Faḍl Ibrāhīm (ed.), El Cairo, 1964, I, 557, n.º 1171; Marín, M., y Fierro, M., *Sabios y santos musulmanes de Algeciras*, Algeciras, 2004, 122, n.º 74.

<sup>9</sup> Todavía a su hijo Muḥammad se le da la *šuhra* Ibn Sulaymān. V. Ibn ʿAbd al-Malik al-Marrākušī, *al-Ḍayl wa-l-Takmila*, VI, I. ʿAbbās (ed.), Beirut, 1973, 40, n.º 83.

<sup>10</sup> En esta obra aparece no en su biografía, sino en la de su nieto (n.º 2). La anécdota ya fue recogida por M. Marín en “Nombre y sobrenombre: acerca de algunos apodos de los ulemas andalusíes”, en *Scripta in Honorem Enrique A. Llobregat Conesa*, Alicante, 2000, 139-147.

<sup>11</sup> El vocablo *bizza* tiene también el significado de vestido de honor (Kazimirski). V. al-Ḍahabī, *Taʿrīj al-Islām wa-wafayāt al-mašāhir wa-l-aʿlām*, ʿU. ʿA. Tadmūrī (ed.), Beirut, 1407-1424/[1987-2004], II (años 571-580), 276, n.º 297.

ser el hecho de que Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān se dedicara en exclusiva a la ciencia, circunstancia resaltada por sus biógrafos.

Los Banū l-Ṭaylasān eran anşārīes awsīes <sup>12</sup>. Recuérdese que fueron llamados así los miembros de las tribus de Aws y Jazraʿy, anteriormente Banū Qayla, que apoyaron a Muḥammad en Medina. Se podría decir por tanto que son de rancio abolengo árabe/islámico, aunque, como ya se ha advertido, no se tiene noticia de su linaje hasta el siglo VI/XII. Se ha de señalar aquí que en la biografía de ‘Abd Allāh b. Aḥmad (n.º 1) aparece la *nisba* como al-Awšī en las dos ediciones de la *Takmila* de Ibn al-Abbār y que uno de los editores, ‘I. al-‘Aṭṭār al-Ḥusaynī, la documenta como Ūšī, patronímico de un lugar en la región de Fargāna (*mā wara’ al-nahr*; cerca de Turquestán). Se trata de un error, que no se repite en las biografías de los otros Banū l-Ṭaylasān.

Existen algunas dudas sobre los miembros de esta familia. M. Marín duda de que Aḥmad (n.º 3) vaya en el lugar del árbol genealógico en el que lo he situado <sup>13</sup>, pero aparte de su *nasab*, especificado claramente por las fuentes, se refiere a él Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākūšī en la biografía de su nieto Aḥmad (n.º 2), al que llama «hijo de su hijo», mientras que Ibn al-Abbār dice que era *yadd* de Abū l-Qāsim (n.º 5). También al-Dahabī dice que Abū l-Qāsim era nieto suyo. Un argumento en contra de esta filiación podría ser la fecha de fallecimiento de su hijo Muḥammad, tan sólo tres años posterior a la suya. Sin embargo, esta cercanía entre padre e hijo es explicable si atendemos a al-Dahabī, que califica al padre de longevo, mientras que, según al-Marrākūšī, el hijo muere prematuramente con 44 años lunares. Precisamente vemos que, contrariamente a lo que ocurre en tantas ocasiones, le reza la oración fúnebre su suegro.

Respecto a los hijos de este Aḥmad, ‘Abd Allāh, Sulaymān y Muḥammad, Ibn ‘Abd al-Malik, siempre presto a establecer relaciones familiares, duda de la información proporcionada por Ibn al-Zubayr y de que exista Sulaymān (ver n.º 3), aunque los tres hijos están documentados en las fuentes. Además, parte de las noticias que sobre él recogen la *Takmila* y el *Dayl* proceden de su propio sobrino, Abū

<sup>12</sup> Sobre los Anşār, Aws y Jazraʿy, v. s.v.v. *EP*, arts. W.M. Watt; Hasson, I., “Contribution à l’étude des Aws et des Ḥazrağ”, *Arabica*, 36 (1989), 1-35.

<sup>13</sup> Marín, M., “Parentesco simbólico y matrimonio entre los ulemas andalusíes”, *Al-Qanṭara*, XVI, 2 (1995), 341, nota 26.

l-Qāsim (n.º 5), quien dice haber estudiado con él varias obras, que especifica, y también haber asistido a su entierro.

Era usual entre las familias de sabios utilizar a las mujeres como nexo de unión con otras familias pertenecientes al mismo grupo y así el discípulo matrimonio con cierta frecuencia con la hija del maestro, convirtiéndose en *šihr* de éste y viceversa. En este caso el entronque de los Banū l-Ṭaylasān con los Banū l-Šarrāṭ se hace a través del matrimonio de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad (n.º 4) con Fāṭima, hija de Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālib al-Šarrāṭ, sabio de gran prestigio en los estudios coránicos y en el hadiz. Sobre las relaciones de *muṣāhara* o parentesco afín existe un interesante artículo de M. Marín, citado anteriormente, en el que se hace referencia a estas tres familias.

Fruto de este matrimonio entre Muḥammad y Fāṭima son Aḥmad y Abū l-Qāsim al-Qāsim, sin duda el miembro de más renombre de la familia. Aunque parece que los dos hermanos estudian con los mismos maestros, la diferencia entre ellos estriba en que Aḥmad se inclinó más por el derecho —redacción de contratos (*‘aqd al-šurūṭ*) y partición de herencias (*farā’id*)—, mientras que Abū l-Qāsim se dedicó al Corán y al hadiz, materia sobre la que versan algunas obras de las nueve que sabemos que compuso. Su celebridad se debe sin duda no sólo a su producción escrita, sino a la transmisión de esas obras por parte de ulemas posteriores. No es ajeno a su fama el hecho de que Ibn al-Abbār lo conociera y usara como fuente alguna de sus obras o la circunstancia de que Muḥammad b. ‘Ayyāš, pariente y transmisor suyo, fuera fuente de Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākūšī. La familia es de Córdoba, pero cuando se produce la conquista de la ciudad por Fernando III, Aḥmad y al-Qāsim, los dos únicos que viven en esa época, se ven obligados a trasladarse a Málaga al final del año 633/1236. Allí se establece al-Qāsim, que se supone que continúa con la misma actividad, pues fue *jaṭīb* y encargado de la oración en una de las tres mezquitas de la ciudad, la de la aljama de la Alcazaba. El hecho de la pronunciación de la *juṭba* en esta mezquita lo explica Calero, que ha estudiado cómo los almohades impulsaron el crecimiento urbanístico de Málaga, en parte como propaganda y en parte como necesidad ante el aumento de la población. Ampliaron y reformaron la Mezquita Mayor, y la oración del viernes y la *juṭba* se realizaban simultáneamente en tres mezquitas de la ciudad: la Mezquita Mayor,

la Mezquita aljama del arrabal oriental y la de la Alcazaba <sup>14</sup>. Aḥmad, el hermano de al-Qāsim, se trasladará posteriormente a Granada.

### Banū Gālib al-Šarrāṭ al-Anšārī

Se ha señalado la relevancia de la figura de Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān, pero igualmente prestigioso debió de ser en su época Abū l-Qāsim Ibn al-Šarrāṭ (n.º 8), que además es el centro y personaje clave de estas familias con sus estrategias matrimoniales.

La familia lleva la *nisba anšārī*, sin más especificaciones, y es Abū l-Qāsim el primer miembro destacado en el ámbito del saber. Se forma en lecturas coránicas, hadiz y *adab* con diversos maestros hasta conseguir la primacía en su tiempo, sin que parezca haber recibido el menor empuje familiar para ello. Con frecuencia vemos, y se advierte en la siguiente generación, cómo la influencia de la familia es determinante a la hora de pertenecer al círculo de los ulemas y entrar en las cadenas de transmisión de la ciencia, y, sin embargo, nada se sabe del padre y de los antepasados de Abū l-Qāsim. Tampoco se tienen noticias de su hermano Aḥmad.

Su hijo Abū Bakr Gālib (n.º 10) siguió los pasos paternos adquiriendo una sólida formación en Corán, hadiz y gramática, que le permitió dedicarse a transmitir a otros. Además, Abū l-Qāsim tuvo dos hijas, Umm al-Faḥ Fāṭima (n.º 9) y otra de nombre desconocido. Fāṭima es una de las pocas mujeres sabias andalusíes que conocemos y su biografía parece diferenciarse poco de las de los otros ulemas que aparecen en este trabajo. Transmite varias obras de su padre a su hijo Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5), estudia además con otros dos maestros y le otorga licencia Abū Marwān Ibn Masarra. En apariencia es la biografía normal de cualquier ulema, pero analizando un poco los datos, se ve que existe una relación especial de este sabio

<sup>14</sup> Calero Secall, M.ªI., “Algunas fetuas sobre la duplicidad de las aljamas andalusíes”, en *L’urbanisme dans l’Occident musulman au Moyen Âge: aspects juridiques*, actes recueillis et préparés par Patrice Cressier, Maribel Fierro et Jean-Pierre Van Staëvel, Madrid, 2000, 125-140, concretamente 129 sobre la duplicidad y 136 sobre las aljamas de las alcazabas. Cf. también Calero Secall, M.ªI. y Martínez Enamorado, V., *Málaga, ciudad de al-Andalus*, Málaga, 1995, 219-225, sobre la mezquita de la Alcazaba. En 220 recoge los que fueron *juṭabā’* en ella, entre ellos Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5). Sobre la existencia en el siglo XIV de tres *juṭabā’* simultáneos, v. 197-200.

con la familia, pues es el que, de recién nacida, le impone el nombre y la bendice, y que los otros maestros con los que estudia no son los grandes expertos en lectura coránica que enseñaron a su hermano, sino un asceta no muy conocido, al que no he podido localizar, y otro ciego. El hecho de que uno de sus maestros tuviera esta discapacidad puede entrar dentro de lo normal en esta disciplina <sup>15</sup>, aunque tampoco debemos descartar que, tratándose de una mujer, se acudiera a un maestro ciego más por su condición de tal que por su capacitación intelectual. De esta forma se limitaba el contacto físico con varones ajenos a la familia <sup>16</sup>. De su otra hermana no se conserva biografía y es probable que, así como desconocemos su nombre, no hubiéramos sabido nada de ella de no haber formado parte de las alianzas matrimoniales de su padre.

Independientemente de la diferente participación de estas dos mujeres en el mundo del saber, ambas adquieren relevancia como vínculo de unión de la familia de los Banū Gālib con los Banū I-Ṭaylasān y los Banū ‘Ayyāš, mediante su matrimonio con dos ulemas discípulos de su padre: Fāṭima, como ya se ha dicho, contrajo matrimonio con Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anṣārī al-Awsī, conocido por Ibn al-Ṭaylasān y por Ibn Sulaymān (n.º 4), mientras que su hermana fue esposa de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Anṣārī al-Jazraḥī al-Šintiyālī (n.º 13). Esta relación es paradigmática de las estrategias matrimoniales que se establecen dentro del grupo de los ulemas, ligadas a la transmisión del saber, relación que ha sido estudiada por M. Marín en el artículo citado anteriormente en el que aparece esta familia como ejemplo de las «conexiones entre parentesco por matrimonio y transmisión». Las relaciones de *muṣāhara* o parentesco afin establecen una estrecha vinculación entre los hombres emparentados, como se señala en el trabajo mencionado. El término

<sup>15</sup> M. Marín ha señalado la existencia de muchos almocríes ciegos, tanto en al-Andalus como en el resto del mundo islámico. V. Marín, M., “La actividad intelectual”, en M.ª J. Viguera Molins (coord.), “Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI”, *Historia de España Menéndez Pidal*, VIII-1, Madrid, 1994, 508.

<sup>16</sup> Recuérdense otros métodos de limitar este contacto, como la interposición de una cortina entre maestro y discípula, en Ávila, M.ª L., “Las mujeres sabias en al-Andalus”, en M.ª J. Viguera (ed.), *La mujer en al-Andalus: reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, Madrid-Sevilla, 1989, 170, n.º 78, y Marín, M., *Mujeres en al-Andalus*, *EOBA*, XI, Madrid, 2000, 647.

empleado para definir las, *ṣihr*; alude al suegro, al cuñado o al yerno, pero también a otros parentescos más lejanos. Centrándonos en el caso de estas familias, en la biografía que Ibn ‘Abd al-Mālik al-Marrākuṣī dedica a Abū Ŷa‘far Aḥmad Ibn al-Ṭaylasān (n.º 2), se refiere a Abū ‘Abd Allāh Aḥmad b. ‘Ayyāš como *ṣihr* tanto de Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad al-Šarrāṭ (n.º 8), como de su hijo Abū Bakr Gālib (n.º 10), cuando era suegro de la hija y hermana de éstos. Por tanto la palabra hace referencia también a consuegro. En este sentido es empleada en la biografía del n.º 3 para referirse a Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ. Parece bien claro que *ṣihr* es cualquier tipo de pariente afín.

Volviendo a los Banū l-Šarrāṭ, de la línea del desconocido Aḥmad, tenemos a Muḥammad, también llamado Ḥamad o Ḥamū (n.º 11). También sabemos de un *ṭālib* de Málaga llamado Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Muḥammad al-Šarrāṭ (n.º 7), que probablemente sea descendiente de este Ḥamad. No aparece citado por M.ªI. Calero Secall entre los *ṭalaba* de Málaga y para la época en que vive —fallece con posterioridad al 700/1300-01—, la institución de los *ṭalaba*, propagandistas al servicio del califa almohade en la capital o al servicio de los gobernadores en cada ciudad, ha desaparecido, según afirma E. Fricaud<sup>17</sup>. En el apéndice biográfico puede verse la diferencia entre este ulema y los restantes aquí recogidos en cuanto a las disciplinas cultivadas, su actividad poética, su oficio de *kātib* y sobre todo, su relación con el poder y su intervención en intrigas políticas.

### Banū ‘Ayyāš al-Jazraŷī

Al igual que ocurre con los Banū l-Ṭaylasān y los Banū Gālib, no se tiene noticia del epónimo de esta familia, ‘Ayyāš, ni de sus descendientes hasta el siglo VI/XII, época en la que aparecen ‘Ubayd Allāh (n.º 17) y Muḥammad (n.º 13)<sup>18</sup>. Este último, aparte de ser el primer

<sup>17</sup> Calero Secall, M.ªI., “Málaga almohade: políticos y ulemas”, en M.L. Ávila y M. Fierro (eds.), *Biografías almohades II, EOBA*, X, Madrid-Granada, 2000, 318 (la relación de *ṭalaba* está tomada de *Udabā’ Mālaqa*, de Ibn ‘Askar), y Fricaud, E., “Les *ṭalaba* dans la société almohade”, *Al-Qanṭara*, XVIII, 2 (1997), 331-387.

<sup>18</sup> Existe un Abū Bakr ‘Ayyāš b. al-Jalaf b. ‘Ayyāš b. Muḥriz al-Muqrī’ (m. 510/1116-17), natural de Badajoz e instalado en Sevilla, que transmitió las *qirā’āt* del almocri Abū ‘Abd Allāh al-Magāmī, que tal vez podría entroncarse en el árbol genealógico

miembro destacado de la familia, fue el que entroncó con los Banū Gālīb al-Šarrāṭ al casar con una hija de ‘Abd al-Raḥmān de nombre desconocido. Llama la atención en esa familia que una de las hijas se dedicara al saber<sup>19</sup>, mientras que de la otra no se conoce ni el nombre.

Este Muḥammad, al que me he referido, y también su hijo ‘Ayyāš fueron conocidos con el patronímico al-Šintiyālī, probablemente referido a Chinchilla de Montearagón, en aquel entonces perteneciente a Murcia y actualmente en la provincia de Albacete. No hay, pues, que descartar que tengan su origen en esa ciudad, aunque Muḥammad parece bien afianzado en Córdoba, en cuya mezquita fue imán alrededor de treinta años, y la relación de su hijo ‘Ayyāš con la capital es indudable; éste llevaba además la *nisba* al-Qurṭubī, aunque finalmente acabó en Málaga, al igual que otros miembros de las familias aquí estudiadas y de otras muchas que no tuvieron otro remedio que abandonar la capital ante el avance cristiano. De él precisamente se dice que fue el último *jaṭīb* que predicó en la mezquita aljama de Córdoba.

Los Banū ‘Ayyāš eran anšārīes jazraýīes, como también eran anšārīes las otras dos familias. Conviene fijarse en la *nisba* tribal, pues hay varias familias con el mismo nombre y podrían ser confundidos con los Banū ‘Ayyāš tuýībīes, que destacaron como secretarios de los califas almohades<sup>20</sup> o con los kinānīes, o ‘abdíes.

El nombre de los descendientes conocidos de ‘Ayyāš b. Muḥammad, todos de nombre Muḥammad, puede inducirnos a cierta confusión, que hay que tratar de aclarar.

El primer Muḥammad que aparece es su hijo, cuyos *nasab* y *kunya*, Muḥammad b. ‘Ayyāš b. Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Jazraýī al-Qurṭubī, Abū ‘Abd Allāh (n.º 14), nos proporciona al-Ŷazarī. Parece que no hay duda sobre su identidad, pues en la biografía ofrecida por este biógrafo se especifica que era hijo de Abū

de esta familia, pero no creo que pertenezca a ella. V. su biografía en Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 968; al-Ḍahabī, *Ṭabaqāt al-qurrā’*, A. Jān (ed.), al-Riyād, 1418/1997, II, 742, n.º 649, e Ibn al-Ŷazarī, *Gāyat al-nihāya fī ṭabaqāt al-qurrā’*, G. Bergstraesser y O. Pretzl (eds.), Bagdad, 1932, I, 607 (2481).

<sup>19</sup> Ver n.º 9.

<sup>20</sup> Se trata de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Abd al-‘Azīz b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Ubayd Allāh b. ‘Ayyāš al-Tuýībī y sus hijos Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān y Abū Ŷafar Aḥmad. V. sobre ellos Molina Martínez, L., “Instituciones administrativas: visires y secretarios”, en M.ªJ. Viguera Molins (coord.), “El retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y almohades”, *Historia de España Menéndez Pidal*, VIII-2, Madrid, 1997, 164.

Bakr. Los datos biográficos de este Muḥammad son escasos. Sólo sabemos que estudió (*qara'a*) con Qāsim b. Muḥammad Ibn al-Ṭaylasān al-Awsī, cuya relación de parentesco puede verse en el árbol genealógico, y que con él estudiaron (*qara'a*) 'Abd Allāh b. 'Alī b. Salmūn y el *qāḍī l-yāmā'a* Muḥammad b. Yaḥyà b. Bakr al-Aš'arī.

Muḥammad tuvo un hijo, también de nombre Muḥammad y de *kunya* Abū 'Abd Allāh, que fue cadí de Granada y que aparece en las fuentes mencionado indistintamente como:

- a) Muḥammad b. 'Ayyāš (*Iḥāta*).
- b) Muḥammad b. Muḥammad b. 'Ayyāš (*al-Marqaba al-'ulyā, Durrat al-ḥiṣāl*).
- c) Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. 'Ayyāš (*Al-Durrar al-kāmina*).

No hay duda de que se trata de la misma persona, por el hecho de que el ejercicio del cadiazgo y su renuncia a él se mencionan en todas las fuentes. La circunstancia de que conozcamos a su antecesor en el cargo, Muḥammad b. Yaḥyà b. Bakr al-Aš'arī, y a su sucesor, Abū Bakr Aḥmad b. Muḥammad b. Barṭāl, y de que tengamos la relación de los cadíes nazaríes, descarta la posibilidad de padre e hijo ocupando el mismo cargo<sup>21</sup>. Sí es posible, sin embargo, que haya habido contaminación de otros datos de dos biografías. Las fechas del último, 688-759, hacen posible que fuera nieto de 'Ayyāš (572-640), pero no impiden tampoco que fuera bisnieto.

Se podría establecer que 'Ayyāš tuvo un hijo, Muḥammad (n.º 14), y un nieto, cadí de Granada, Muḥammad b. Muḥammad (n.º 15), citado de forma abreviada por Ibn al-Jaṭīb y de forma más amplia de lo debido por Ibn Ḥaṣṣar. Tal vez este último se confundió en el *nasab* por la existencia de un tercer descendiente Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. 'Ayyāš, persona de menor relevancia, al que atribuyó los méritos de su padre.

La biografía de este o estos Muḥammad parece diferenciarse de la compartida por sus antecesores y el resto de las otras familias. Al menos se resaltan aspectos distintos, como el ejercicio del cadiazgo. Al

<sup>21</sup> Dicha relación ha sido establecida por M.ªI. Calero Secall en *Cadíes del reino nazarí*, 8-9, y en "Cadíes supremos de la Granada nazarí", en *Actas del XII Congreso de la UEAI (Málaga, 1984)*, Madrid, 1986, 135-160. Se puede ver también en "La justicia, cadíes y otros magistrados", en M.ªJ. Viguera Molins (coord.), "El retroceso territorial de al-Andalus. El Reino nazarí de Granada (1232-1492): política, instituciones, espacio y economía", *Historia de España Menéndez Pidal*, VIII-3, Madrid, 2000, 377-78.

asumir el cargo de cadí e introducirse en el mundo del derecho, se concede más importancia al estudio del *fiqh*, aunque por familia se sigue recibiendo la tradición coránica.

Se ha hablado anteriormente de las relaciones de *muṣāhara* establecidas entre estas tres familias. Creo que existe una más. En la biografía de Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5) dice Ibn ‘Abd al-Malik que su maestro Abū ‘Abd Allāh Ibn ‘Ayyāš (n.º 14) era *ṣihr* de este Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5), que era primo hermano de su padre por parte de madre. No creo que se trate de una equivocación o de un uso del vocablo *ṣihr* contrario al referido, pues el término empleado para sobrino o tío consanguíneo es *qarīb*. Así vemos que lo emplea el mismo al-Marrākūšī unas páginas más adelante para referirse a Ḥamad o Ḥamū (n.º 11), hermano de la madre de al-Qāsim<sup>22</sup>. Creo que la frase no requiere interpretación y simplemente debemos creer que el número 14 se casó con una hija del número 5.

Tanta relación familiar induce a error a algún autor, como al-Ŷazarī, que dice que Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5) era nieto por parte de madre de Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš (n.º 13), que era maestro suyo, cuando en realidad este sabio estaba casado con la hermana de su madre<sup>23</sup>. El nieto de éste, Muḥammad b. ‘Ayyāš b. Muḥammad (n.º 14), fue discípulo y yerno de Ibn al-Ṭaylasān. Vemos, pues, en este caso cómo los conocimientos se transmiten de abuelo a nieto a través de un tercero que también forma parte de la red familiar, con lo cual esa parcela del saber sigue siendo controlada por la familia.

De la biografía del n.º 13 en el *Dayl* de al-Marrākūšī parece desprenderse que éste tuvo un hermano, Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān, padre de un tal Abū ‘Imrān, que sería transmisor de su tío Muḥammad. Seguramente este Abū ‘Imrān se llamaría Mūsà, que es el *ism* asociado a esta *kunya*, pero no he encontrado la biografía de ninguno de los dos.

Por último, Abū Marwān ‘Ubayd Allāh b. ‘Abd Allāh b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Anṣārī (n.º 17), perteneciente a otra rama de los Banū

<sup>22</sup> *Dayl*, V-2, 557. El término *qarīb*, pariente cercano, se emplea para expresar distintos grados de parentesco. Así, por ejemplo, en *Dayl*, I (2), 473, n.º 714, se dice que Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Abd al-‘Azīz era *qarīb* de sus primos segundos (sexto grado) Abū l-Jaṭṭāb Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Umar b. Muḥammad b. Wāḥib y Abū l-Ḥasan Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Umar b. Muḥammad b. Wāḥib, que a su vez eran entre sí primos hermanos en cuarto grado.

<sup>23</sup> Ibn al-Ŷazarī, *Gāyat al-nihāya*, II, 23, n.º 2601.

‘Ayyāš, parece el más alejado del círculo familiar. Contemporáneo de Abū Ū‘far Ibn al-Ṭaylasān (n.º 3) y de Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ (n.º 8), nada indica que haya tenido una especial relación con ellos. Para empezar, vive en otra ciudad, Málaga, y quizá sea este alejamiento del núcleo el que haya impedido su transmisión de los dos mencionados, así como el hecho de que ninguno de los de las siguientes generaciones haya acudido a él. Por otra parte, parece que sus conocimientos se limitaban a una transmisión de Ibn ‘Attāb.

De las tres familias, son los Banū ‘Ayyāš los únicos que subsisten hasta 817/1414. En las otras se observa, a partir de la tercera generación de las aquí señaladas, una falta de descendientes varones, ante la cual hay que preguntarse si realmente no los tuvieron o si, al reducirse el territorio bajo dominio musulmán, se trasladaron al otro lado del Estrecho. Allí tal vez se habrían dedicado a otra actividad y pasado inadvertidos. Muḥammad Ibn Ayyāš, el cadí de Granada (n.º 15), es también descendiente de Abū l-Qāsim Ibn al-Taylasān y de Abū l-Qāsim Ibn Gālib al-Šarrāṭ. Las tres familias confluyen en él y con su hijo parece que se extinguen.

### La *nisba* al-Anšārī

Respecto a su origen, hemos visto una característica común a estas tres familias: los Banū l-Ṭaylasān eran anšārīes de Aws, los Banū ‘Ayyāš también eran anšārīes de Jazraʿy y los Banū l-Šarrāṭ reciben la *nisba* amplia de al-Anšārī, sin especificar. Son familias aparentemente de honda raigambre árabe, descendientes de aquellos que apoyaron al Profeta, pero sin antepasados documentados antes del siglo VI. Esto ocurre en otras familias relevantes, como los Banū l-Ū‘ayyād, fihriés de Niebla y Sevilla, de los que no se tiene noticia hasta el siglo V/XI, o los Banū Manzūr, qaysiés de Sevilla, emigrados a Málaga. Este fenómeno podría explicarse, como ya aventuré en otra ocasión, por un origen no árabe de la familia y una posible conversión e integración tardía en la sociedad islámica, o, como sugiere M. Marín, por una integración tardía no en la sociedad islámica, sino en los círculos científicos y políticos<sup>24</sup>. Resulta por tanto algo sospechoso este linaje

<sup>24</sup> Sobre estas teorías y estas dos familias, v. Marín, M., “Abū Bakr Ibn al-Ū‘ayyād y su familia”, en *Biografías Almohades*, I, EOBA, IX, 1999, 223-259, y Ávila, M.ªL., “Los

anṣārī y quizá haya que pensar en la fabricación de una genealogía que ennoblezca a la familia. Puestos a adoptar una *nisba* que acreciente el prestigio religioso de la familia, qué mejor que una tan islámica como al-Anṣārī para unos individuos que consagraron sus vidas al estudio y enseñanza del Corán. M. Fierro, que ha dedicado varios artículos al estudio de la *nisba* al-Anṣārī en al-Andalus, señala cómo a partir del siglo V/XI se produce un aumento de esta *nisba* que denomina religiosa o islámica, aumento «estrechamente relacionado con la formación de una identidad musulmana en al-Andalus y también con procesos de legitimación política»<sup>25</sup>. La promoción de esta identidad formaba parte de la política omeya y nada menos que el califa al-Ḥakam II promulgó una orden para que aquellos cuyo *nasab* se hubiera olvidado lo recuperaran con la ayuda de genealogistas y lo inscribieran en registros al efecto. Antes, el cadí de Córdoba Muḍir b. Sa'īd emitió una fetua que abría la mano para la adopción de la *nisba* al-Anṣārī, argumentando que todo el que ayuda al Profeta, en la época que sea, lo es. La noticia la recoge Fierro en el mencionado artículo, en un texto de Ibn Dihya que traduce y que dice: «Si estando en al-Andalus oyes que alguien tiene el *nasab* Anṣārī, no lo tomes en consideración atribuyéndole una verdadera genealogía».

Y según un texto de Ibn Ḥazm, traducido por Terés, «Los descendientes de los Anṣār son numerosísimos en al-Andalus. Dice Ibn Sa'īd: lo curioso es que este linaje falta en Medina [su país de origen] y sin embargo, en la mayor parte de las ciudades de al-Andalus lo encuentras en número insólito; un individuo me contó que preguntó por esta *nisba* en Medina y no encontró en ella más que un anciano y una anciana de los Aws»<sup>26</sup>.

El auge de esta *nisba* continuó hasta la Granada nazarí, donde, según Ibn al-Jaṭīb «el apellido Anṣārī era uno de los más extendidos del reino, perdurando también a su lado las *nisbas* Awsī y Jazra'ī»<sup>27</sup>.

Banū Manzūr al-Qaysī”, en *Familias andalusies*, *EOBA*, V, 23-37. Un fenómeno similar ocurre en otras familias como los Banū Ḥassūn, los Banū Simāk y otras recogidas por El Hour, R., “La transición entre las épocas almorávide y almohade a través de las familias de ulemas”, en *Biografías Almohades*, I, *EOBA*, IX, 1999, 261-305.

<sup>25</sup> Fierro, M., “La *nisba* al-Anṣārī en al-Andalus y el cadí Muḍir b. Sa'īd”, *Al-Qanṭara*, XXV, 1 (2004), 233-237; *idem*, “The Anṣārīs, Nāṣir al-dīn, and the Naṣrīds in al-Andalus”, *JSAI*, 31 (2006), 232-247.

<sup>26</sup> Terés, E., “Linajes árabes en al-Andalus, según la ‘Ŷamhara’ de Ibn Hazm (conclusión)”, *Al-Andalus*, XXII, 2 (1957), 339.

<sup>27</sup> Terés, “Linajes árabes”, 340.

Hasta los sultanes nazaríes, en su intento por legitimar su califato, se llaman anşārīes de Jazraÿ y remontan su genealogía a Sa'd b. 'Ubāda<sup>28</sup>.

Dado que la adopción de esta *nisba* fue algo más o menos extendido en al-Andalus y, como ya se ha dicho, ante la notoria carencia de antepasados, podemos suponer que también estas tres familias se unieron a la práctica de fabricar de un rancio abolengo islámico. Pero, aun admitiendo que lo hicieran, se plantean más interrogantes.

¿Son las tres familias las que adoptan una *nisba* islámica? Se ha visto la política matrimonial de al-Šarrāṭ casando a sus hijas con dos familias anşārīes, una awsí y otra jazraÿí. Según Fierro, en algunos casos la *nisba* al-Anşārī va acompañada por la especificación al-Awsī o al-Jazraÿī en un intento de hacer la *nisba* al-Anşārī más convincente y menos sospechosa de reflejar el *nasab wāsi* ' permitido por el juez de 'Abd al-Raḥmān III, Muṇḍir b. Sa'īd. ¿Entraba dentro de la estrategia de alianzas de Ibn Gālib ennoblecer a su familia mediante estas uniones o planeó los matrimonios, como era habitual, por afinidad con sus discípulos/yernos, que adoptarían una *nisba* remontándose cada uno a una tribu, mientras él se asignaba la más amplia de al-Anşārī? La *nisba*, en el caso de los Banū l-Ṭaylasān, sería adoptada no sólo por Muḥammad, el marido de Fāṭima, sino también por su padre y el resto de la familia. Son sólo suposiciones que no pueden verse confirmadas por ahora, pero el caso aquí expuesto puede contribuir al estudio de esta *nisba* en al-Andalus.

## Estudios y transmisiones

Estas tres familias no estuvieron unidas únicamente por lazos de parentesco, sino que además hubo entre ellas unas relaciones de transmisión de la ciencia que sin duda fueron debida a sus lazos familiares. Si repasamos las disciplinas que cultivaron, observamos una especial dedicación a las ciencias coránicas y filológicas, seguida por el interés por el hadiz, aunque alguno también cultivaba el derecho o la poesía. Este interés por el Corán se inscribe dentro de la tónica general de la época, pues ya desde la etapa anterior de las taifas se observa un florecimiento de los estudios coránicos, que continúa en épocas almorá-

<sup>28</sup> Rubiera Mata, M.<sup>a</sup>J., "El califato nazari", *Al-Qanṭara*, XXIX, 2 (2008), 293-305.

vide y almohade <sup>29</sup>. De los dieciséis o diecisiete ulemas cuya biografía se recoge aquí, al menos doce se dedicaron a la lectura coránica, dedicación que va unida al estudio de la lengua y la filología árabes. La unión de estas dos disciplinas no es algo extraño, pues el conocimiento de la lengua árabe era un requisito fundamental para un buen lector coránico. Está clara la dedicación al Corán de casi todos ellos, pero no sabemos si ejercieron como lectores coránicos oficiales en la mezquita. En algunos casos sólo se nos dice que aprendieron las lecturas coránicas o la salmodia, o incluso que eran almocríes, pero sin especificar un lugar, con lo cual es difícil averiguar hasta qué punto el estudio del Corán formaba parte de su formación o era una actividad. Ese estudio se expresa con frases como *ajada al-qirā'āt* (n.ºs 1, 2, 3, 8, 16), *talā o talā bi-l-sab'* (n.ºs 9, 10, 11) o *rawā 'an abī-hi... qirā'atan 'alay-hi bi-l-sab'* (n.º 12). Otras veces se señala la importancia de algunos como almocríes y salmodiadores del Corán, como Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5), que compaginó esta actividad con su dedicación al hadiz (*Wa-kāna ma'a ma'rifati-hi li-l-qirā'āt wa-l-'arabiyya mutaqaḍḍiman fī šinā'at al-ḥadīṭ*) o como Abū Bakr Gālib Ibn al-Šarrāṭ (n.º 10) que, además de almocrí y tradicionista, destacó como gramático. De él se señala que poseía una hermosa voz tanto en la recitación coránica como en el hadiz, virtud destacable en la salmodia coránica. Se preocuparon por la ortología coránica también los números 3 (*min ahl al-'ilm bi-ta'ywīd al-qur'ān al-'aẓīm*) y 8 (*ra's fī ta'ywīdi-hā wa-itqāni-hā*). En ocasiones esta actividad es muestra de la vida ascética del biografiado, como ocurre en el caso de Sulaymān Ibn al-Ṭaylasān (n.º 6), que pasaba día y noche recitando el Corán —era raro encontrarlo sin que lo hiciera— y además ayunaba y pasaba las noches en vela (*qawwām*) <sup>30</sup>. Poco sabemos de Muḥammad b. 'Ayyāš (n.º 14), pero el hecho de que aparezca en un repertorio de *qurrā'* indica su condición de almocrí.

<sup>29</sup> Marín, “La actividad intelectual”, 505 y ss. Un estudio realizado por Zanón sobre la obra de al-Ḍahabī *Ma'rifat al-qurrā'* muestra el incremento de almocríes andalusíes fallecidos en estas épocas, que llega al máximo entre los años 551-600, superando en este intervalo al resto del mundo islámico. V. Zanón Bayón, J., “La actividad intelectual”, en M.ª J. Viguera Molins (coord.), “El retroceso territorial de al-Andalus”, *Historia de España Menéndez Pidal*, VIII, Madrid, 1997, 555-56.

<sup>30</sup> Se pueden encontrar ejemplos de recitación coránica continua y otras prácticas ascéticas en Marín, M., “*Zuhhād* de al-Andalus (300/912-420/1029)”, *Al-Qanṭara*, XII, 2 (1991), 446-47.

En cuanto al lugar en que ejercían la enseñanza o la recitación coránica, se especifica en pocas ocasiones la mezquita en la que lo hacían. En el caso de Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ (n.º 8) fueron las mezquitas aljama y la de Umm Mu‘āwiya <sup>31</sup>; de su hijo Gālib (n.º 10) se dice que enseñaba en el *maylis* de su padre ya en vida de éste y después, por lo que podemos suponer que lo hacía en la mezquita de Umm Mu‘āwiya; los dos Muḥammad, yernos de Abū l-Qāsim (n.ºs 4 y 13), fueron almocríes de la mezquita aljama de Córdoba.

Casi se podría decir que estas tres familias acaparan la lectura coránica en Córdoba durante la etapa almohade, pero para ello habría que disponer de una relación de almocríes de esa época. J. Zanón ha elaborado una lista basada en la *Takmila* de Ibn al-Abbār de veintiún miembros, entre los que incluye a cuatro de los aquí mencionados, un buen porcentaje <sup>32</sup>. No están todos, pero lo mismo ocurrirá con los ajenos a éstos.

Fueron pocos los que se dedicaron con más intensidad a otras materias o actividades. El mundo del derecho atrajo a algunos de ellos, como Aḥmad Ibn al-Ṭaylasān (n.º 2), que se interesó en la redacción de contratos (*‘uniya bi-‘iqd al-šurūṭ*) y fue experto en partición de herencias (*farā‘id*). Parece como si él y su hermano al-Qāsim se hubieran repartido las diferentes ramas del saber. También se ocupó de estas materias Muḥammad b. Aḥmad b. ‘Ayyāš (n.º 13), que tal vez sea el que cultivó mayor número de disciplinas (lectura coránica, hadiz, lengua árabe y lexicografía, *fiqh*, gramática, *farā‘id*, *ḥisāb*). Como es lógico, otro dedicado al *fiqh* fue el único cadí de todos ellos, Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš (n.ºs 15 y 16).

La poesía apenas si está representada en los conocimientos de estos individuos. Hubo entre ellos un poeta, ‘Abd Allāh b. Muḥammad al-Šarrāṭ (n.º 7), de cuya abundante poesía nos ha conservado un fragmento Ibn al-Jaṭīb <sup>33</sup>. El *ḥāfiẓ* Sulaymān Ibn al-Ṭaylasān conocía de memoria no sólo el Corán y otras obras, sino también poesías. También Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ (n.º 8) compuso poemas de tema ascético y era un excelente recitador de poesía.

<sup>31</sup> No se conoce la ubicación de esta mezquita. V. Zanón Bayón, J., *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989, 104.

<sup>32</sup> V. Zanón Bayón, J., *La vida intelectual en al-Andalus durante la época almohade. Estudio de la Takmila de Ibn al-Abbār*, Madrid, Universidad Complutense, 1991 (Tesis doctoral inédita), 77-80.

<sup>33</sup> Ibn al-Jaṭīb, *al-Iḥāta fī ajbār Garnāta*, M.‘A. ‘Inān (ed.), El Cairo, 1973-78, III, 442.

Otro aspecto que destaca en los estudios de estos ulemas es la transmisión de otros familiares. En el apéndice biográfico se recogen todos aquellos de los que cada uno transmitió. Para no repetir aquí y a fin de que estas relaciones queden más claras, he elaborado un cuadro (v. anexo) en el que se puede apreciar la red de transmisión de conocimientos que se establece entre los distintos miembros de estas tres familias. Se aprecia con claridad que hay una rama de los Banū ‘Ayyāš desligada de esta trama. En la primera generación vemos que Abū Ŷa‘far Aḥmad (n.º 3) transmite a sus tres hijos, hecho bastante frecuente, y que Ibn al-Šarrāṭ (n.º 8) lo hace a todos los de la siguiente generación, hijos, yernos y sobrinos exceptuando uno, y que transmite también a su consuegro. Transmite además directamente a los miembros de la tercera generación. En la segunda generación destaca como transmisor su hijo Gālib (n.º 10) y en la tercera hay tres figuras señaladas, aunque el que recibe mayor número de transmisiones es Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5). Es la generación que se ha visto obligada a marcharse de Córdoba y que parece que, salvo los Banū ‘Ayyāš, se extingue. Serán por tanto éstos los depositarios de todo el saber anterior.

¿Qué se transmiten unos a otros? Principalmente hadiz y lectura coránica, que también aprenden con otros maestros, aunque el traspaso de lo recibido de un maestro ajeno a la familia sólo se concreta en un caso: Abū Ŷa‘far Aḥmad Ibn al-Ṭaylasān (n.º 3) transmitió de Jalaf b. Yūsuf Ibn al-Abraš, se supone que lengua árabe (*al-‘arabiyya*), a su hijo ‘Abd Allāh (n.º 1), que él a su vez transmitió a su sobrino Abū l-Qāsim.

Llama la atención que ninguno de estos individuos viajara a Oriente para completar su formación. No es por falta de interés en aprender de los maestros orientales, pues Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5) recibió por escrito la licencia enviada por muchos de ellos, a los que no conoció personalmente.

### Cargos y otras actividades

No se puede decir que el de almocrí fuera un cargo y ni siquiera se sabe si estaba remunerado. Marín recoge un caso de almocrí a quien se retribuye a través de legados píos<sup>34</sup>. En el caso de estos ulemas, no

<sup>34</sup> Se trata de Faraḥ b. Ḥadīda y esto ocurre en la época de las taifas. Cf. Marín, “La actividad intelectual”, 507-508.

hay ninguna información al respecto. Lo que sí se aprecia en algunas ocasiones es la unión de esta función con la de encargado del sermón (*juṭba*) o de la oración (*ṣalā*). Así ocurre en el caso de Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš (n.º 13), que fue *ṣāhib al-ṣalā* en la mezquita mayor de Córdoba, dirigiendo la oración preceptiva alrededor de treinta años. Su hijo ‘Ayyāš (n.º 12) regentó la *jaṭāba* y fue imán en la aljama de Córdoba durante un tiempo, posiblemente hasta la conquista cristiana de la ciudad, pues de él se dice que fue el último *jaṭīb* de la aljama de Córdoba. Después debió de trasladarse a Málaga, donde nos consta que falleció. Por los mismos motivos se instaló en Málaga Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān y allí fue *jaṭīb* y se encargó de la oración en la aljama de la alcazaba. Estos cargos sí parece que estaban retribuidos, como puede deducirse del hecho de que Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš (n.º 15) renunciara a ser remunerado.

Solamente él, nacido en Málaga, fue nombrado cadí de Granada en época de Yūsuf I, cargo que compatibilizó con el de encargado de la *juṭba* de los viernes en la mezquita de la Alhambra. No obstante, no duró mucho en el puesto, pues a los tres días dimitió. Acabó compatibilizando la *juṭba* y la *ṣalā* en Málaga.

El *ṭālib* de Málaga Abū Muḥammad al-Šarrāṭ (n.º 7) parece ser el único que se aparta de la tónica familiar. Era *kātib* y se dice que prestaba sus servicios como redactor de escritos en la puerta del sultán, actividad ésta que se supone retribuida de alguna forma.

A los demás no se les conoce ocupación, aparte de su dedicación al estudio y a la enseñanza.

## Conclusiones

Nos encontramos ante tres familias de ulemas, con bastantes miembros documentados en los repertorios biográficos, que viven en la Córdoba almohade y que al final de esta época, tras la conquista cristiana de Córdoba, acabarán trasladándose a Málaga y posteriormente a Granada. Es éste el único dato sobre la situación política de la época que existe en las fuentes que se ocupan de las biografías de estos individuos.

Las tres familias son anşārīes, aunque lo más probable es que su *nisba* fuera adoptada con el fin de ennoblecer su linaje. Serían el paradigma de una práctica establecida en al-Andalus desde la época omeya. Se ha señalado que las noticias sobre estas familias surgen en el

siglo VI/XII, sin que existan biografías o datos de sus antepasados, hecho que podría deberse bien a que éstos no se dedicaron a la ciencia anteriormente, bien a una tardía conversión al islam e integración en las estructuras de la sociedad andalusí. Este hecho se detecta en otras familias y convendría hacer un estudio de las de esta época para poder llegar a una conclusión sobre la adopción de *nisbas* islámicas <sup>35</sup>.

Existe entre ellas una relación de parentesco, establecida por medio del matrimonio de dos hijas de Abū l-Qāsim b. Gālib al-Šarrāṭ con dos de sus discípulos, Muḥammad Ibn al-Ṭaylasān y Muḥammad Ibn ‘Ayyāš. Esta relación de parentesco va unida a unas relaciones de transmisión del conocimiento entre los distintos miembros de la familia, estableciéndose una red que podríamos resumir en que todas las transmisiones familiares parten de Abū l-Qāsim b. Gālib al-Šarrāṭ y todas confluyen en Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān. Todas ellas las heredará el cadí granadino Ibn ‘Ayyāš, penúltimo descendiente conocido de estas tres familias.

La mayoría de estos ulemas cultivaron el hadiz y fueron almocríes, que además se ocuparon de la *juṭba* y de la *ṣalā*. Se podría establecer, pues, una cierta relación entre el desempeño de estos cargos, que muchas veces ostentaba también el cadí, y la actividad de la lectura coránica.

## Apéndice biográfico

### *Banū l-Ṭaylasān*

1) ‘Abd Allāh b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anṣārī al-Awsī, conocido por Ibn al-Ṭaylasān, Abū Muḥammad <sup>36</sup>.

<sup>35</sup> El trabajo realizado por R. El Hour para la transición entre las épocas almorávide y almohade puede servir de base, ya que el autor se ha centrado en otros aspectos y no profundiza en este tema. Al mismo tiempo sería interesante el estudio de estas *nisbas* a lo largo del tiempo. En el plazo de dos años espero que esté establecida la identidad de todos los ulemas que aparecen en los repertorios biográficos andalusíes en la base de datos “Prosopografía de los ulemas de al-Andalus”, en la que trabajo en la actualidad. Ello facilitará la reconstrucción y estudio de las familias de esta época y, sobre todo, posibles estudios diacrónicos sobre las *nisbas* tribales.

<sup>36</sup> Biografía en Ibn al-Abbār, *al-Takmila li-Kitāb al-Šila*, ‘I. al-‘A. al-Ḥusaynī (ed.), El Cairo, 1955, 886, n.º 2101; ed. F. Codera, Madrid, 1887-1889, 509, n.º 1437.

Entre sus maestros se cita a su padre Abū Ŷa‘far, a Abū l-Qāsim Ibn al Baṭūra (o Baṭūza) y a Abū l-Qāsim al-Šarrāt (n.º 8). Con ellos estudió lectura coránica, lengua árabe y materias humanísticas, aprendiendo de memoria *al-Šihāb* de al-Quḏā‘ī.

Se señala en su biografía que era tío paterno del transmisor Abū l-Qāsim (n.º 5).

Murió el miércoles 21 de *rabī‘* I del 614/28 junio 1217 y fue enterrado la tarde del jueves en el cementerio de Umm Salama junto a sus antepasados.

2) Aḥmad b. Abī ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anšārī al-Awsī, Abū Ŷa‘far, Ibn al-Ṭaylasān <sup>37</sup>.

Hermano del tradicionista Abū l-Qāsim, al-Marrākušī subraya su pertenencia a una familia ilustre dedicada a la ciencia. También refiere la anécdota ya mencionada sobre las causas del apodo familiar.

Transmitió de su abuelo materno Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad al-Šarrāt, de su tío materno Abū Bakr Gālib y del pariente político (*sihr*) de ambos Abū ‘Abd Allāh Aḥmad b. ‘Ayyāš. Otros maestros fueron Abū Ŷa‘far Ibn Muḥammad b. Yaḥyà, Abū l-‘Abbās Ibn Salama <sup>38</sup>, Abū l-‘Abbās Yaḥyà al-Maḥrīṭī <sup>39</sup>, Abū l-Qāsim Aḥmad b. Yazīd b. Baqī <sup>40</sup>, Abū Muḥammad Ibn Sulaymān b. Ḥawṭ

<sup>37</sup> Biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, 120, n.º 302; ed. A. Bel y M. Ben Cheneb, Alger, 1920, 141, n.º 302; *Dayl*, I (1), 382-3, n.º 532.

<sup>38</sup> Quizá se trate de Aḥmad b. Salama b. Aḥmad b. Yūsuf b. Salama (m. 598/1201-02), conocido por Ibn al-Šayqal, natural de Lorca, aunque creció en Valencia. Vivió en Tremecén y se trasladó temporalmente a Marrakech, requerido por el califa almohade Abū Yūsuf al-Manšūr b. Abī Ya‘qūb para que enseñara allí hadiz. En su biografía se cita como discípulos a Abū Ŷa‘far Ibn al-Ṭaylasān, que debe de ser éste, y a Abū l-Qāsim al-Qāsim, su hermano. Sin embargo, la fecha de su muerte me parece tardía para haber sido maestro del biografiado. Cf. Penelas, M., y Zanón Bayón, J., “Nómina de ulemas andalusíes de época almohade”, en *EOBA*, IX, Madrid-Granada, 1999, 11-222, n.º 175.

<sup>39</sup> Aunque el nombre aparece incompleto en *Dayl*, debe de ser el cadí de Granada Yaḥyà b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Isà b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Ḥaḥȳ (519-598/1125-1201). Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 2391.

<sup>40</sup> V. la biografía de este descendiente de Baqī b. Majlad, llamado Aḥmad b. Yazīd b. ‘Abd al-Raḥmān en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, n.º 292; ed. Bel y Ben Cheneb, n.º 292; al-Dahabī, *Siyar a lām al-nubalā’*, Beirut, XXII, 274-7, n.º 156; al-Šafadī, *Kitāb al-wāfī*, VIII, 3697; al-Suyūṭī, *Bugyat al-wu‘ā*, I, 399, n.º 789; Aḥmad Bābā, *Nayl al-ibtiḥāy bi-taṭrīz al-Dībāy*, ed. al margen de Ibn Farḥūn, *al-Dībāy al-muḏḥab*, Beirut [19-?], 63; Majlūf, M., *Šaḡarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-mālikiyya*, El Cairo, 1950-52, I, 178, n.º 578; al-Dahabī, *Kitāb al-Mu‘īn fī ṭabaqāt al-muḥaddiṭīn*, H.‘A.R. Sa‘īd (ed.),

Allāh<sup>41</sup>, Abū Muḥammad ‘Abd al-Ḥaqq al-Jazraī<sup>42</sup>. De al-Andalus le dieron licencia para transmitir (*iḡāza*) Abū Ŷa‘far Ibn Šarāḥīl<sup>43</sup>, Abū l-Jattāb Aḥmad b. Muḥammad b. Wāyib<sup>44</sup>, Abū Ḍarr Muṣ‘ab b. Abī Rakab<sup>45</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Ayyūb b. Nūḥ<sup>46</sup>, Abū l-Qāsim Aḥmad b. ‘Abd al-Wadūd b. Samaḡūn<sup>47</sup> y Abū Muḥammad ‘Abd al-Mun‘im Ibn al-Faras<sup>48</sup>. De Oriente le concedió *iḡāza* un grupo numeroso que compartió con su hermano el transmisor (*rāwīya*) Abū l-Qāsim al-Qāsim, entre los que se cuentan Abū l-Ḥasan Ibn al-Mufaḡḡal al-Maqdisī, Ibn Hibat Allāh Ibn Salāma al-Šafi‘ī, Fajr al-Dīn Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Fārisī al-Ḥabarī? (o al-Jabarī) y Ŷamāl al-Dīn Abū l-Qāsim Ḥamza b. ‘Alī b. Ganām (o ‘Uṭmān) al-Majzūmī.

Él se interesó en la redacción de contratos (*‘uniya bi-‘iqd al-šurūṭ*) y fue experto en derecho sucesorio (*farā‘iq*).

Cordobés, salió de su lugar tras la conquista cristiana el domingo a siete por pasar de šawwāl del 633/29 junio 1236 y vivió en Málaga, trasladándose posteriormente a Granada, donde se estableció. Allí, dice Ibn al-Abbār que alguno de sus discípulos estudió con él.

Había nacido en ramaḡān de 570/1175 y murió en Elvira alrededor del 650/1252-53.

3) Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anšārī al-Awsī, Abū Ŷa‘far, conocido por Ibn al-Ṭaylasān y por Ibn Sulaymān<sup>49</sup>.

Natural de Córdoba, creció en Sevilla.

Amman, 1404/1984, 192, n.º 2039; Kaḡḡāla, *Mu‘ḡam al-mu‘allifīn. Tarāyīm mušannifī l-kutub al-‘arabiyya*, Damasco, 1957-61, II, 206; Bābā, *Nayl al-ibtihāy*, 221.

<sup>41</sup> Sobre este cadí, véase Marín, M., “Ibn Ḥawṭ Allāh (612/1215) y dos mujeres de Sevilla”, *Al-Qanṭara* XXIX, 1 (2008), 209-219, y Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 910.

<sup>42</sup> Se trata sin duda del experto en *qirā‘āt* ‘Abd al-Ḥaqq b. Muḥammad b. ‘Abd al-Ḥaqq (526-604). Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 716.

<sup>43</sup> Debe de ser Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Aḥmad b. ‘Abd al-Malik (522-606). *Ibidem*, n.º 206.

<sup>44</sup> Cadí de Játiva y de Valencia que vivió entre 537/1142 y 614/1217. *Ibid.*, n.º 382.

<sup>45</sup> Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 2298.

<sup>46</sup> *Ibidem*, n.º 1779.

<sup>47</sup> *Ibid.*, n.º 234.

<sup>48</sup> *Ibid.*, n.º 1073.

<sup>49</sup> Biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, 81, n.º 213; ed. Bel y Ben Cheneb, 99-100, n.º 213; *Ḍayl*, I (2), 432-3, n.º 643; Ḍahabī, *Ta‘rīj al-Islām*, II (años 571-580), 276, n.º 297.

Ya se ha indicado que el *laqab* de Ibn al-Ṭaylasān se lo puso su maestro Jalaf b. Yūsuf Ibn al-Abraš, con quien estudió en Sevilla la lengua árabe (*al-‘arabiyya*), debido a su diario cambio de indumentaria. La anécdota la recoge Ibn al-Abbār en la *Takmila*, mientras que Ibn ‘Abd al-Malik remite a la biografía de su nieto Abū Ŷa‘far Aḥmad para la explicación<sup>50</sup>.

Entre los maestros cuyas lecciones escuchó Aḥmad se cita a Abū Marwān Ibn Masarra, Ibn Baškuwāl, Abū Muḥammad b. Muḡīṭ y a su consuegro (*ṣihr*) Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān al-Šarrāṭ. También tomó las lecturas coránicas (*talā bi-l-sab’*) de Abū l-Ḥasan Šurayḥ.

De él transmitió su hijo Abū ‘Abd Allāh las enseñanzas de Ibn al-Abraš, que él a su vez transmitió a su sobrino Abū l-Qāsim, y también su otro hijo Abū Muḥammad. Al-Marrākušī dice: «Ibn al-Zubayr menciona la *riwāya* de él de su hijo Abū l-Qāsim Sulaymān, pero no recuerdo ahora a Sulaymān entre los hijos. Dios sabe si ha omitido un Ibn entre Abū l-Qāsim y Sulaymān, aunque tampoco conozco entre sus hijos a ninguno de esa *kunya*». Por ello opina que debe corregirse la información de Ibn al-Zubayr. Sin embargo, la corrección propuesta no parece pertinente, ya que se encuentran documentados los tres hijos: ‘Abd Allāh, Muḥammad y Sulaymān.

Destacó por su perfecta pronunciación (*taŷwīd*) y recitación coránica (*tilāwa*).

Murió a edad elevada en Córdoba y fue enterrado el 8 de ṣafar de 579/2 junio 1183.

4) Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anšārī al-Awsī, conocido por Ibn al-Ṭaylasān y por Ibn Sulaymān, Abū ‘Abd Allāh<sup>51</sup>.

Dice Ibn ‘Abd al-Malik que pertenecía a una familia sabia y virtuosa, dedicada a la tradición y bendecida con riquezas que empleaba al servicio de Dios. Él, por su parte, es calificado de persona de buen carácter, generoso con sus hermanos y modesto.

Aunque en su biografía no se dice, se casó con Umm al-Faḥḥ Fāṭima bint Abī l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālīb al-Qurṭubī al-Šarrāṭ (n.º 8).

<sup>50</sup> *Dayl*, I (1), 382.

<sup>51</sup> Biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, 533, n.º 1450; ed. Codera, n.º 806; *Dayl*, VI, 40, n.º 83.

Estudió con su padre Aḥmad y con su suegro (*ṣihr*) Abū l-Qāsim Ibn Gālib y otros.

Natural de Córdoba, nació en el año 537/1142-43 y murió en ṣafar del 581/mayo 1185. Le rezó la oración fúnebre su suegro, Abū l-Qāsim Ibn Gālib. Fue enterrado en el cementerio de Umm Salama junto a la tumba de su padre.

En el *Dayl* se recoge el siguiente relato de su hermano ‘Abd Allāh:

dos o tres días después de la muerte de mi hermano Abū ‘Abd Allāh vino a verme un hombre piadoso, conocido por Ibn Baliya y me dijo: «la noche de la muerte de tu hermano Abū ‘Abd Allāh vi en sueños a un hombre que me decía: “mañana si Dios quiere, asistirás al entierro de un hombre piadoso digno del paraíso, que será enterrado en el cementerio de Umm Salama”. Cuando me desperté y recé la oración de la mañana, me dirigí al cementerio de Umm Salama y allí pasé todo el día viendo a quién enterraban. Después de la oración del ‘aṣr, tuvo lugar el entierro de tu hermano Abū ‘Abd Allāh y, por Dios, que no se enterró allí aquel día a nadie como él. He venido para que sepas que está en el paraíso».

Este tipo de sueños sobre el paraíso aparece con cierta frecuencia en los repertorios biográficos. Se refieren de personas de vida ascética o con experiencias místicas y el aparecido puede ser un asceta o alguien ya fallecido, renombrado por su piedad; en ocasiones se trata de Mālik o el epónimo de otra escuela. En este sueño en concreto se funden dos temas: el de la vida futura en el paraíso y la aparición de alguien que impele al que sueña a ir a algún sitio al encuentro de otra persona. M. Marín ha recogido y clasificado los sueños en los repertorios andalusíes en un trabajo sobre los ascetas de al-Andalus en el siglo IV/X <sup>52</sup>.

Las noticias sobre él proceden de su hijo Abū l-Qāsim.

5) Al-Qāsim b. Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anṣārī al-Awsī, Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān al-Ŷamal (el camello) al-Qurṭubī <sup>53</sup>.

<sup>52</sup> Marín, M., “Zuhhād de al-Andalus”, *Al-Qanṭara*, XII, 2 (1991), 439-468.

<sup>53</sup> Biografía en al-Ru‘aynī, *Barnāmaȳ ṣuyūj̄ al-Ru‘aynī*, I. Šabūḥ (ed.), Damasco, 1962, 27-30; Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. Codera, 703-4, n.º 1976; *Dayl*, V (2), 557-66, n.º 1090; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, ‘A.S. al-Ḥarrās y S. A‘rāb (eds.) [Rabat], 1994, IV, 194-95, n.º 383; al-Ḍahabī, *K. al-Mu‘īn*, 201, n.º 2126; *idem*, *Taḍkirat al-ḥuffāz*, Hyderabad, 1388-1390/1968-1970, IV, 1426-28, n.º 1139; *idem*, *Šiyar*, XXIII, 114-5, n.º 87; *idem*, *Ta‘rīj al-Islām*, XLVII, 135-6, n.º 116; Ibn al-Ŷazarī, *Gāyat al-nihāya*, II, 23, n.º 2601; al-Suyūfī, *Bugyat al-wu‘ā*, II, 261, n.º 1931; Bābā, *Nayl*, 221; Bagdādī, I.B., *Hadiyyat al-‘arīfīn, asmā’ al-mu‘allifīn wa-ātār al-muṣanniḥīn min Kašf al-zunūn*, Beirut, 1413/[1992] (facsimil Estambul, 1951), V, 829; Majlūf, *Šaṣarat al-nūr*, I, 182, n.º 596; Kaḥḥāla, *Mu‘jam*, VIII, 113-114 y 122; Pons Boigues, F., *Ensayo bio-bibliográfico sobre*

Hijo de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad (n.º 4) y de Fāṭima bint ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālib al-Šarrāṭ (n.º 9), es él el miembro más destacado de los Banū l-Ṭaylasān y, junto con su hermano Aḥmad, representa la unión de este linaje con el de los Banū Gālib al-Šarrāṭ. Debió de tener una hija que se unió en matrimonio con Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn ‘Ayyāš, de quien se dice que era *šihr* suyo.

Transmitió de su abuelo materno al-Qāsim b. Gālib al-Šarrāṭ (n.º 8), no se sabe si directamente o a través de su madre, Umm al-Faṭḥ Fāṭima bint Abī l-Qāsim al-Šarrāṭ (n.º 8). También transmitió de su tío materno Gālib (n.º 10) y de su tío paterno Abū Muḥammad ‘Abd Allāh (n.º 1). Ciñéndonos al ámbito familiar hay que destacar al almocrí Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Jazraī (n.º 13), con quien estudió *al-Idgām al-Kabīr* y la *qirā’a* de Ya‘qūb que no llegó a completar, con transmisión de su abuelo Abū l-Qāsim Ibn Gālib (n.º 8) y de Abū Ishāq Ibrāhīm b. ‘Abd al-Malik b. Ṭalḥa<sup>54</sup>. Con este Ibn ‘Ayyāš leyó también el *Kitāb al-Hādī* de Ibn Sufyān, transmitido del mencionado Ibn Ṭalḥa. Omito los nombres de otros maestros, debido a la extensión de la relación de sabios citados en *al-Dayl wa-l-takmila* por Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākušī, quien dice que sus maestros pasaron de doscientos. Entre ellos hay ulemas de Córdoba, Sevilla, Málaga, Granada, Ceuta, Mišr y otras ciudades de Oriente. No quiere eso decir que Ibn al-Ṭaylasān visitara todas esas ciudades, pues no los conoció a todos, sino que algunos de los incluidos en esa lista le concedieron *iyāza* por escrito sin que mediara una audición presencial.

Precisamente una de las cosas que llama la atención de su biografía es que no se cite en ninguna fuente el posible viaje a Oriente para completar su formación, máxime cuando se dice que destacó tanto por su interés por el estudio como por la transmisión del conocimiento recibido. De hecho era una persona dedicada totalmente a la ciencia que no ejerció ninguna otra actividad. Respecto a las materias cul-

los historiadores y geógrafos árabe-españoles, Madrid, 1898, 286, n.º 245; Vizcaino Plaza, J.M., “Lectores del Corán en al-Andalus: andalusíes en dos diccionarios biográficos de *qurrā’*”, *EOBA*, 729-779, n.º 416; Marín, “Parentesco”, 340-1; Lirola Delgado, J., y Puerta Vilchez, J.M. (eds.), *Biblioteca de al-Andalus*, 5, Almería, art. “Ibn al-Ṭaylasān”. Este último artículo apareció con posterioridad a la entrega del presente trabajo, acompañado de un cuadro genealógico de las tres familias aquí estudiadas elaborado por J. Lirola que presenta mínimas diferencias con el que se ofrece aquí como anexo.

<sup>54</sup> Para la biografía de este almocrí, discípulo de Šurayḥ, cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 44.

tivadas por este prestigioso almocrí, se dice que sobresalió tanto en hadiz como en lecturas coránicas y lengua árabe.

Respecto a las obras compuestas por él, se han conservado los siguientes títulos:

1. *Kitāb fī ajbār al-ṣāliḥīn* (o *al-ṣulahāʾ*) *bi-l-Andalus* (Noticias de los hombres virtuosos de al-Andalus), según Ibn al-Abbār, o *al-Tabyīn ʿan manāqib man ʿurifa qabru-hu fī-Qurṭuba min al-ṣahāba wa-l-tābiʿīn wa-l-ʿulamāʾ wa-l-ṣāliḥīn*, según Ibn ʿAbd al-Malik<sup>55</sup>.

2. Un *Muḥtaṣar* del anterior, en un fino cuaderno que Ibn ʿAbd al-Malik encontró escrito con su letra.

3. *Kitāb Bayān al-minan ʿalā qāriʾ al-kitāb wa-l-sunan*.

4. *Bugyat al-waqqād fī l-taʿrīf bi-simat al-ḡihād*.

5. *Kitāb al-waʿd wa-l-inḡāz fī l-ʿawālī (al-ḡadīṭ)*.

6. *Kitāb mā warada min taglīz al-amr ʿalā ṣarabat al-jamr*.

7. *Kitāb al-ʿĀwāhir al-mufaṣṣalāt fī l-musalsalāt*, también llamado por Ibn ʿAbd al-Malik, quien dice haber visto el ejemplar escrito con la propia letra del autor, *Kitāb al-ʿĀwāhir al-mufaṣṣalāt fī taṣnīf al-aḡādīṭ al-musalsalāt*.

8. *Zaharāt al-basātīn wa-nafaḡāt al-riyāḡīn fī garāʾib ajbār al-musnadīn wa-manāqib āṭār al-muhtadīn*, título que Ibn al-Abbār abrevia como *Kitāb garāʾib ajbār al-musnadīn wa-manāqib āṭār al-muhtadīn*. Esta obra contenía los nombres de la mayoría de sus maestros.

9. *Iqtiṣāf al-anwār wa-ijtiṣāf al-azḡār min basātīn al-ʿulamāʾ al-abrār*, resumen de la anterior.

Probablemente una de estas dos últimas fue la que sirvió de fuente a Ibn al-Abbār y a al-Marrākuṣī para gran número de biografías, aunque este último quizá las conociera a través de Abū ʿAbd Allāh Ibn ʿAyyāš (n.º 14)<sup>56</sup>.

Este Ibn ʿAyyāš fue discípulo y yerno de Ibn al-Ṭaylasān. Otros discípulos fueron: al-Ruʿaynī, que lo incluyó en el *Barnāmay* sobre sus maestros; Abū Muḡammad Ibn Hārūn al-Ṭāʾī que le oyó el *Kitāb al-waʿd wa-l-inḡāz fī l-ʿawālī (al-ḡadīṭ)*, en el transcurso del año 641/1243-4 en Málaga, recibiendo licencia del maestro para transmi-

<sup>55</sup> Pons antepone a este título *Ajbār al-qurṭubīyyīn wa-*, pero no se encuentra en las fuentes consultadas.

<sup>56</sup> Ibn al-Ṭaylasān aparece con cierta frecuencia como fuente en la *Takmila* y como tal es mencionado por Ibn al-Abbār en la introducción a la obra. V. ed. Ḥusaynī, 7, y Bel, A. y Ben Cheneb, M., “La préface d’Ibn el-ʿAbbar a sa *Takmila-t essila* (texte arabe et traduction française)”, *Revue Africaine*, 59 (1918), 307-335, esp. 316-17 y 325.

tirlo <sup>57</sup>; Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. ‘Alī b. Bartāl, cadí de Málaga <sup>58</sup>, y Abū l-Ḥusayn b. ‘Abd al-‘Azīz b. Muḥammad b. Abī l-Aḥwaş <sup>59</sup>.

Nació en Córdoba en el año 575/1179-80 ó 576/1180-81 y allí vivió, exceptuando una estancia en Sevilla, hasta el año 633/1236, en que, debido a la conquista cristiana de Córdoba, se vio obligado a marchar a Málaga. En esta ciudad se instaló hasta su muerte y fue *jaṭīb* y encargado de la oración en la aljama de la alcazaba.

Murió en el 642/1244-45.

6) Sulaymān b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Anşārī al-Awsī, Abū l-Qāsim, conocido por Ibn al-Ṭaylasān y llamado también al-Ḥāfiẓ, pues sabía de memoria el Corán y las tradiciones (*sunan*). <sup>60</sup> No sólo conocía de memoria el hadiz, sino que también cultivaba literatura, historia, lexicografía y poesías.

Entre los maestros de los que transmitió se cita a los siguientes: Abū Bakr Ibn Samaŷūn <sup>61</sup>, Abū Bakr Muḥammad b. Mūsā al-Qaŷāliŷī/al-Qašāliŷī <sup>62</sup>, Abū Jālid al-Qurašī, Abū Jālid Ibn Rifā‘a <sup>63</sup>, Abū ‘Abd Allāh (Ibn ‘Irāq) al-Baysānī <sup>64</sup>, Abū Zayd al-Suhaylī <sup>65</sup>, Abū l-Qāsim Ibn Başkuwāl, Abū l-‘Abbās Ibn Şāliḥ al-Kafif <sup>66</sup>, Abū l-Qāsim al-Şarrāṭ (n.º 8).

<sup>57</sup> Sobre ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Hārūn v. Ibn al-Zubayr, *Şilat al-Şila*, III, n.º 250; Ibn Ḥaŷar al-‘Asqalānī, *al-Durar al-kāmīna fī a’yān al-mi’a al-tāmīna*, M.S. Ÿādd al-Ḥaqq (ed.), El Cairo [1966], II, 409 (2234); Ibn al-Qādī, *Durrat al-ḥiŷāl fī asmā’ al-riŷāl*, M. Abū l-Nūr (ed.), El Cairo, 1390-1392/1970-1972, III, 44, n.º 946.

<sup>58</sup> Calero Secall, M.ªL., “Dinastías de cadíes en la Málaga nazari”, *Jābega: revista de la Diputación Provincial de Málaga* (primer trimestre 1987), 12, nota 11; Ibn Ḥaŷar, *al-Durar al-kāmīna*, III, 428, n.º 3417.

<sup>59</sup> Calero Secall, “Dinastías”, 12, nota 9.

<sup>60</sup> Biografía en *Takmila*, ed. Codera, n.º 1989; *Ḍayl*, IV, 137; Ibn al-Zubayr, *Şilat al-Şila*, IV, n.º 408.

<sup>61</sup> Existe un Abū Bakr Ibn Samaŷūn que vivió en época de al-Zāfir b. Dī l-Nūn (409/1018), con el que no se puede identificar. Tal vez se trate de otro con una *kunya* distinta.

<sup>62</sup> M. 568/1172 ó 570/1174. Cf. su biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, n.º 1399; ed. Codera, n.º 755; al-Suyūṭī, *Bugyat al-wu’ā*, I, 253, n.º 466.

<sup>63</sup> Seguramente se trata de Yazīd b. Muḥammad b. Yazīd b. Yaḥyā b. Muḥammad b. Yazīd (507-588/1118-1197), de Granada. Cf. su biografía en Ibn al-Zubayr, *Şilat al-Şila*, V, n.º 605.

<sup>64</sup> Es Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad, Ibn ‘Irāq, cuya *nisba* aparece también como al-Faysānī. Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 1708.

<sup>65</sup> Puede ser ‘Abd al-Rāḥmān b. ‘Abd Allāh b. Aḥmad b. Abī l-Ḥasan Aşbag b. Ḥusayn b. Sa’dūn. Cf. *ibidem*, n.º 750.

<sup>66</sup> Se trata de Aḥmad b. Şāliḥ al-Majzūmī al-Kafif, m. 562/1166 ó 564/1168, natural de Córdoba y muerto en Fez. Cf. *ibid.*, n.º 176.

De él transmitieron Abū l-Qāsim al-Qāsim y Abū Ŷa‘far Aḥmad, los dos hijos de su hermano Abū ‘Abd Allāh Muḥammad. El primero de ellos dice haber leído con él, mientras servía en la aljama de Córdoba, *al-Garīb* y los *Amṭāl* de Abū ‘Ubayd, y alrededor de la cuarta parte de los *Amālī* de al-Qālī, obra que se sabía de memoria entera o casi entera.

En su biografía se encuentran algunos datos, comunes a otras biografías de *zuhhād*, que muestran que practicaba el ascetismo, como la recitación continua del Corán, incluso de noche, el ayuno y las velas nocturnas en constante oración. También encontramos otro tópico que se aplica a los ascetas como muestra de santidad, que es causar fenómenos paranormales. Así, su sobrino Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān, que es la fuente principal de su biografía, afirma que al enterrarlo presenció, a la entrada de la tumba, un resplandor como no había visto nunca ni vio después.

Nació en el año 543/1148-49 y murió el 10 de šawwāl del 608/16 marzo 1212, según Ibn ‘Abd al-Malik, o la noche del jueves 29 de raḡadān del año 607/16 marzo 1211, según Ibn al-Abbār. Esta diferencia en las fechas resulta extraña cuando ambos autores utilizaron a Ibn al-Ṭaylasān como fuente y también curiosa, por coincidir día y mes de las datas cristianas. Le rezó el imán de la oración preceptiva Abū ‘Abd Allāh Ibn ‘Ayyāš y fue enterrado en el centro del cementerio de Umm Salama.

### *Banū Gālib al-Šarrāṭ*

7) ‘Abd Allāh b. Muḥammad al-Šarrāṭ, Abū Muḥammad <sup>67</sup>.

Natural de Málaga, posiblemente sea descendiente de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad (n.º 11), aunque no existen datos en las fuentes que permitan confirmarlo y su posición en el árbol genealógico es totalmente conjetural.

No se conoce la fecha de su nacimiento y la única referencia cronológica que nos proporciona su biógrafo Ibn al-Jaṭīb es que en el año 700/1300-1301 aún vivía. Añade que falleció en Granada, siendo *kātib*.

Aparte de estos traslados, seguramente forzados por el avance territorial cristiano, en su biografía se advierten otros cambios con respecto a las generaciones anteriores de su familia, los Banū l-Šarrāṭ, y

<sup>67</sup> Biografía en *Iḥāṭa*, III, 441-2.

de las otras dos familias ligadas a ellos. Fueron sus antepasados culti-vadores de las ciencias religiosas en especial, si bien tocaron otras materias como la lengua, lexicografía, o gramática, probablemente como base para el estudio coránico. ‘Abd Allāh sale del círculo familiar —es el único de su generación que no transmite de Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ— y quizá estudia con otros maestros, lo que le lleva a dedicarse a ciencias que podríamos denominar «profanas».

Se dice que era un *ṭālib* ilustre, es decir, formaba parte del grupo de ulemas de los que se rodearon los califas almohades, con el fin de que difundieran la doctrina almohade. Sin embargo no lo recoge M.<sup>a</sup>I. Calero Secall entre los *ṭalaba* de Málaga. Tal vez porque cuando desaparece la institución de los *ṭalaba* al servicio del poder él ya está en la Granada nazarí. Ibn al-Jaṭīb lo describe como:

inteligente, sagaz, ingenioso y muy jactancioso, menospreciaba a quien no estaba a su altura; agudo en sus salidas, se entregaba sin freno a las gracietas. Poeta prolífico, se ocupó del *adab* y la lengua árabe, destacó en el *hisāb* y los argumentos de sus cuestiones jurídicas. Se le pedían sus servicios como redactor de escritos en la puerta del sultán. Gozó del favor del heredero y se le confió el desempeño de altos cargos, de modo que hubiera prosperado y recogido grandes honores si no se hubiera demorado, pero sufrió el zarpazo del destino poco tiempo después de alcanzar el éxito. Entre él y el visir Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Ḥakīm existía un odio que sólo la muerte impidió que se concluyera en venganza.

No se sabe a qué heredero hace referencia Ibn al-Jaṭīb. Probablemente se esté refiriendo al reinado de Muḥammad II (671-701/1273-1302) y el heredero sería el futuro Muḥammad III, que accede al trono en 701/1302, época en la que debió de fallecer Abū Muḥammad al-Šarrāṭ. Esto concordaría con las malas relaciones habidas entre él e Ibn al-Ḥakīm, que, aunque fue nombrado visir por Muḥammad III, ya en época de su padre Muḥammad II se hallaba en la corte granadina <sup>68</sup>.

De su abundante producción poética sólo se han conservado unos versos en la *Iḥāta* de Ibn al-Jaṭīb, que improvisó en un *maylis* con el visir Abū ‘Abd Allāh Ibn ‘Īsā en Málaga en presencia de un grupo de literatos.

<sup>68</sup> Sobre el doblemente visir, v. Rubiera Mata, M.<sup>a</sup>J., “El *Du l-wizāratayn* Ibn al-Ḥakīm de Ronda”, *Al-Andalus*, XXXIV, 1 (1969), 105-121.

8) ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālib al-Anṣārī, Abū l-Qāsim, conocido por al-Šarrāt<sup>69</sup>.

De Córdoba.

Este almocrí cordobés es sin duda el miembro más importante de su familia, no sólo por su posición en los estudios coránicos, sino por su influencia en el resto de los aquí estudiados. Fue el artífice de la unión de estas tres familias, aunque nada de ello dicen sus biógrafos y hay que deducirlo de datos sueltos en las biografías de los demás.

Entre los maestros de los que tomó las lecturas coránicas se citan los siguientes: Abū l-Ḥasan (‘Abd al-Raḥīm b. Qāsim) al-Ḥiṣārī<sup>70</sup>, Abū l-Qāsim Ibn Riḍā<sup>71</sup>, Abū l-‘Abbās al-Zawzanālī<sup>72</sup>, Abū l-Ḥasan Šurayḥ b. Muḥammad<sup>73</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Ma‘mar y Abū Muḥammad al-Šantarīnī al-Kafīf. Transmitió también de Abū l-‘Abbās Ibn Ṭa‘bān, a quien le oyó el *Taljīs* de Abū Ma‘šar. Oyó el hadiz a Abū l-Qāsim Ibn Baqī<sup>74</sup>, Abū l-Ḥasan (Yūsuf) Ibn Mugīt<sup>75</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Naḡyāḥ<sup>76</sup>, Abū Bakr Ibn Ṭāhir<sup>77</sup>, Abū ‘Abd Allāh (Ibn Ÿa‘far) Ibn Makkī, Abū Bakr Ibn al-‘Arabī, Abū Marwān Ibn

<sup>69</sup> Biografía en *Takmila*, ed. Codera, 577, n.º 1620; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, III, 198, n.º 340; Ibn al-Ÿazarī, *Gāyat al-nihāya*, I, 379, n.º 1614; al-Gubrinī, *‘Unwān al-dirāya fī man ‘urifa min al-‘ulamā’ fī l-mī‘a al-sābi‘a bi-Biṣṣāya*, R. Būnār (ed.), Alger, 1389/1970, 204; al-Ḍahabī, *Ṭabaqāt al-qurrā’*, II, 867, n.º 821; Vizcaino Plaza, “Lectores del Corán”, n.º 59.

<sup>70</sup> Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 814.

<sup>71</sup> Quizá sea el almocrí y *jaṭīb* ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Jalaf b. Riḍā (470-545). *Ibidem*, n.º 728.

<sup>72</sup> Se trata de Aḥmad b. Hišām al-Ÿuḍāmī al-Muqri’, cuya biografía es recogida en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, n.º 133; ed. Bel y Ben Cheneb, n.º 133, y *Dayl*, I (2), 866.

<sup>73</sup> Sobre este almocrí y cadí sevillano, v. El Hour, “La transición”, 301.

<sup>74</sup> V. nota 40.

<sup>75</sup> Existen varios Abū l-Ḥasan Ibn Mugīt, pero por las fechas, sólo puede tratarse de Yūnus (no Yūsuf) b. Muḥammad b. Mugīt, fallecido en 532/1137. Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 2503.

<sup>76</sup> Muḥammad b. Naḡyāḥ al-Ḍahabī al-Umawī (455-532/1063-1137). Cf. Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 1166; al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis*, n.º 290; Ibn Ḥaḡar al-‘Asqalānī, *Lisān al-mizān*, Beirut, 1971, 7 v., V, 404, n.º 1325.

<sup>77</sup> No creo que sea el régulo de Murcia. Por la fecha, podría tratarse de Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Ṭāhir (m. 552/1157), residente en Sevilla, o un homónimo suyo de Guadix, fallecido después de 545/1150. Para el primero, cf. Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 1180; Ibn al-Abbār, *al-Mu‘Ÿam fī ašḡāb al-qāḍī al-imām Abī ‘Alī ‘al-Šadaḡī*, F. Codera (ed.), Madrid, 1885, n.º 133; para el segundo, *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, n.º 1305; ed. Codera, n.º 662; *Dayl*, VI, 88.

Masarra <sup>78</sup>, Abū Bakr Yaḥyà b. Sa‘āda <sup>79</sup> y otros. Además aprendió el *adab* con Abū Bakr Ibn Fandila <sup>80</sup>, Abū l-Walīd Ibn Ḥayyāy <sup>81</sup>, Abū l-Ṭāhir al-Tamīmī <sup>82</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Abī l-Jiṣāl <sup>83</sup>, Abū l-Qāsim Ibn al-Rammāk <sup>84</sup> y otros. Le dieron licencia (*iḡāza*) para transmitir Abū l-Ḥasan Ibn Nāfi‘, Abū l-Ḥayyāy al-Quḏā‘ī, Abū l-Ḥasan Ibn Mawhab <sup>85</sup> y Abū ‘Abd Allāh Ibn Waḏḏāḥ <sup>86</sup>.

Almocrí en la mezquita aljama de Córdoba y en la mezquita de Umm Mu‘āwiya, con él estudiaron su hijo Gālib, su nieto ‘Ayyāš b. Muḥammad (n.º 12) y el hijo de su hermano Muḥammad b. Aḥmad (n.º 11). Además de Corán, enseñaba hadiz, lengua árabe y *adab*. Su importancia dentro del mundo del saber se puede medir por el número de sus discípulos. Según Zanón es uno de los maestros más citados en la *Takmila* de Ibn al-Abbār, concretamente aparece veinte veces como maestro <sup>87</sup>. Es precisamente este autor quien nos describe sus cualidades científicas: «conocedor de las lecturas coránicas y sus métodos, señor por la calidad y perfección de su recitación, experto en lengua árabe, también tenía aptitudes para la declamación poética». Su dedi-

<sup>78</sup> ‘Abd al-Malik b. Masarra b. Faraḡ b. ‘Azīz (m. 552/1157). Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 1066.

<sup>79</sup> M. 543/1148. *Ibidem*, n.º 2412.

<sup>80</sup> Puede tratarse de Muḥammad b. ‘Abd al-Gānī b. ‘Umar b. ‘Abd Allāh b. Fandila (444-535/1052-1139). Cf. Ibn Baṣkuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 1168, y al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis*, n.º 210.

<sup>81</sup> Debe de ser Ismā‘īl b. ‘Īsà b. ‘Abd al-Raḥmān b. Ḥayyāy (447-534/1055-1139). Cf. su biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, n.º 488; ed. Bel y Ben Cheneb, n.º 488.

<sup>82</sup> Muḥammad b. Yūsuf b. ‘Abd Allāh b. Yūsuf b. ‘Abd Allāh b. Ibrāhīm al-Aštarkūnī (m. 438/1046). Cf. Ibn Baṣkuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 1175; al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis*, n.º 1552; Ibn al-Abbār, *al-Mu‘yam*, n.º 124; *Iḡāṭa*, II, 521; al-Suyūṭī, *Buḡyat al-wu‘ā*, I, 279, n.º 514; Kaḥḥāla, *Mu‘yam*, XII, 129; Monroe, J.T., “Al-Saraqustī, ibn al-Aštarkuwī: Andalusi Lexicographer, Poet and Author of al-Maqāmāt al-Luzūmīya”, *Journal of Arabic Literature*, XXVIII, 1 (1997), 1-37; Ferrando Frutos, I., “La Maqāma barbariyya de al-Saraqustī”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 2, 1991, 119-129.

<sup>83</sup> 465-540. Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 2215.

<sup>84</sup> M. 541. Cf. *Ibidem*, n.º 787.

<sup>85</sup> ‘Alī b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa‘īd b. Mawhab, Ibn al-Zaqqāq (441-532/1049-1137). Cf. Ibn Baṣkuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 913; al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis*, n.º 1222; al-Suyūṭī, *Kitāb Ṭabaqāt al-muḡassirīn*, Beirut, 1980, 68, n.º 73; Ibn al-‘Yazarī, *Gāyat al-nihāya*, I, 554, n.º 2262; Kaḥḥāla, *Mu‘yam*, VII, 140.

<sup>86</sup> Debe de ser Muḥammad b. Mūsà b. Waḏḏāḥ al-Qaysī (m. 539), cuya biografía recoge Ibn Baṣkuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 1176.

<sup>87</sup> Zanón Bayón, “La vida intelectual en al-Andalus”, 37. Debe tenerse en cuenta que la relación de maestros citados con más frecuencia en esta obra incluye un total de 84 ulemas, estando al-Šarrāṭ en la parte baja de la tabla, y que algunos aparecen citados hasta 192 veces, como Ibn al-‘Arabī, o 139, caso de su maestro Šurayḥ b. Muḥammad.

cación a la poesía se refleja en la biografía de su hija en el *Dayl*, donde se recogen unos versos atribuidos a él y se dice que compuso poemas de tema ascético. Precisamente Ibn al-Abbār nos habla de su ascetismo, piedad y virtud.

Ibn Gālib había nacido en el año 511/1117 ó 512, según testimonio propio, pero su nieto Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān afirmaba que su nacimiento tuvo lugar sin duda en el año 511/1117. Murió en Córdoba antes del mediodía del domingo 2 de ŷumādā II —Ibn ‘Abd al-Maŷīd dice que al final de ŷumādā II— del año 586/8 julio 1190, después de haber vivido largo tiempo, y fue enterrado el lunes siguiente por la tarde en el cementerio de Umm Salama, a la salida de la Bāb al-Hudā, delante de la tumba de ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb. Le rezó su hijo Gālib y se dice que no faltó a su entierro ningún grande de la *jāšša* ni la *‘amma*.

9) Fāṭima bint Abī l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālib al-Qurṭubī al-Šarrāṭ, Umm al-Faṭḥ <sup>88</sup>.

Casada con Muḥammad b. Aḥmad Ibn al-Ṭaylasān, fue madre de Aḥmad y de al-Qāsim.

Estudió con su padre la recitación coránica (*talat al-Qur’ān*) en la lectura de Nāfi‘ y otras obras de hadiz, *fiqh* y lengua, como *al-Tanbīh* de Makkī, *al-Šihāb* de al-Quḍā‘ī y *al-Mujtaṣar* de al-Ṭulayṭulī; con él confrontó *al-Šaḥīḥ* de Muslim, *al-Tahḍīb* de Ibn Hišām, *al-Kāmil* de al-Mubarrad, *al-Amālī* y *al-Nawādir* de al-Qālī. También le oyó sus poesías sobre ascetismo, que aprendió de memoria.

Además leyó el Corán (*qara’at al-Qur’ān*) con Abū ‘Abd Allāh al-Andarāšī (Andūŷārī) al-Zāhid, también llamado por Ibn al-Zubayr al-Mudawwarī, de los *abdāl* <sup>89</sup>, y con Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Mufaḍḍal al-Kafīf <sup>90</sup>. Cree su hijo Abū l-Qāsim que ella también tenía *iŷāza* de Abū Marwān Ibn Masarra <sup>91</sup>. Fue este sabio el que le puso el nombre y la bendijo cuando se la llevó su padre de recién nacida.

<sup>88</sup> *Takmila*, ed. Codera, 748, n.º 2124; *Dayl*, VIII (2), 490, n.º 269; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, V, 314-15, n.º 631; Ḍahabī, *Ta’rīj al-Islām*, XLIV (años 610-620), 162, n.º 169; Ávila, “Las mujeres sabias”, 156, n.º 25.

<sup>89</sup> No lo he encontrado entre los ascetas de su época y no creo que se trate de Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad al-Anṣārī al-Andarāšī, conocido por Ibn al-Balansī e Ibn al-Yatīm (544-621/1150-1214, *Dayl*, VI, 44, n.º 90), porque no era asceta y porque recibió *iŷāza* de Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ sin conocerlo.

<sup>90</sup> No he podido encontrar con este nombre más que a Aḥmad b. al-Mufaḍḍal b. Muḥammad b. Balŷūn al-‘Āmirī, transmisor de Abū ‘Alī al-Šadafī, del que se ignora si era ciego. Cf. *Dayl*, I-2, 550, n.º 839.

<sup>91</sup> Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 1066.

Su hijo Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5) recitó con ella el Corán según la lectura de Warš y estudió con ella los libros que ella había estudiado con su padre, recibiendo *iyāza* de su puño y letra.

Falleció en el año 613/1216-17.

10) Gālib b. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālib (Jalaf) al-Anšārī, Abū Bakr y Abū Tammān, al-Šarrāṭ<sup>92</sup>.

Natural de Córdoba, era hijo de Abū l-Qāsim al-Šarrāṭ.

Aprendió la recitación (*talā*) de las siete lecturas coránicas de su padre y de Abū Bakr Ibn Jayr, pues estudió con los dos (*sami‘a*) y también con Abū l-Qāsim Ibn Baškuwāl. Otros maestros fueron Abū Ishāq Ibn Ṭalḥa<sup>93</sup>, Abū Bakr al-Zar‘ālī (al-Zargālī), Abū l-Ḥasan ‘Abd al-Raḥmān b. Abī l-Qāsim b. Baqī<sup>94</sup>, Abū l-Ḥasan Ibn ‘Aqqāb<sup>95</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Ḥafṣ, Abū ‘Abd Allāh Ibn ‘Irāq<sup>96</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn ‘Alī al-Lārīdī<sup>97</sup>, Abū l-‘Abbās Ibn Maḍā’ y Abū Muḥammad Ibn Yazīd al-Sa‘dī<sup>98</sup>. Le concedió *iyāza* un grupo de los más grandes, entre ellos Abū l-Ḥasan Ibn Ḥunayn, Abū l-Ḥasan Ibn Kawṭar<sup>99</sup>, Abū Muḥammad ‘Abd al-Ḥaqq Ibn Bunuh<sup>100</sup> y Abū Muḥammad al-Qāsim b. Daḥmān<sup>101</sup>.

Hombre de ciencia y práctica religiosa (*min ahl al-‘ilm wa-l-‘amal*), se menciona que, además de ilustre almocrí y tradicionista, era un ex-

<sup>92</sup> Biografía en *Takmila*, ed. Codera, 699, n.º 1959; *Ḍayl*, V (2), 519, n.º 985; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, IV, 178, n.º 354. En *Takmila* aparece *Jalaf* por *Gālib*, lo que sin duda es un error de lectura. Respecto a la *kunya*, en *Takmila* sólo aparece Abū Bakr, mientras que *Ḍayl* da las dos.

<sup>93</sup> V. nota 54.

<sup>94</sup> Parece ser hijo del mencionado en nota 40, con lo cual habría que añadir un miembro más a esta familia, cuyo árbol genealógico trazó M. Marín en “Baqī b. Majlad y la introducción del estudio del *ḥadīṭ* en al-Andalus”, *Al-Qanṭara*, I (1980), 165-208, a pesar de que no ha sido posible encontrar su biografía.

<sup>95</sup> Se trata de ‘Alī b. Muḥammad b. Aḥmad al-Anšārī (m. 574). Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 1292.

<sup>96</sup> V. nota 64.

<sup>97</sup> Quizá sea Muḥammad b. ‘Atīq b. ‘Alī b. ‘Abd Allāh, aunque pertenece a su misma generación, pues nació en 563/1167 y falleció con posterioridad a él. Cf. *ibidem*, n.º 2052.

<sup>98</sup> Podría identificarse con ‘Abd Allāh b. al-Ḥasan b. ‘Abd Allāh b. Yazīd al-Sa‘dī, si no fuera porque falleció en 557/1161 ó 559/1163 al tiempo del nacimiento de su supuesto discípulo. Cf. *ibid.*, n.º 903.

<sup>99</sup> Se trata de ‘Alī b. Aḥmad b. Muḥammad b. Kawṭar (529-589/1134-1193). Cf. *ibid.*, n.º 1187.

<sup>100</sup> ‘Abd al-Ḥaqq b. ‘Abd al-Malik b. Būnuh b. Sa‘īd (504-586/1114-1190). Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 712.

<sup>101</sup> Debe de ser al-Qāsim b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. al-Qāsim b. ‘Abd al-Raḥmān b. Daḥmān, fallecido alrededor del año 620/1223. Cf. *ibidem*, n.º 1522.

celente gramático. Su pericia en lecturas coránicas se vio adornada por la hermosa voz que se decía que poseía recitando el Corán y el hadiz. Enseñó estas materias y también lengua árabe y letras.

Parece el heredero de toda la transmisión de su padre y, de hecho, todavía en vida de éste enseñó (*aqra'a*) mucho en el *maylis* de al-Šarrāṭ, se supone que en la mezquita de Umm Mu'āwiya, donde continuó ejerciendo cuando su padre murió. Entre los que transmitieron de él se encuentran el hijo de su hermana Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān y Abū l-Walīd Ibn al-Ḥāyḥ<sup>102</sup>.

Se dice que fue muy querido por la nobleza (*jāṣṣa*) y el pueblo, seguramente debido a las cualidades que lo adornaban, pues no sólo era brillante en la conversación y buen contertulio, sino que se distinguió por su virtud, ascetismo y generosidad.

Nació entre las dos oraciones de la víspera del miércoles 18 de ḡumādā II del 559/13 mayo 1164 y murió en el primer cuarto de la noche del sábado 6 de rabī' II del 600/13 diciembre 1203. Fue enterrado junto a su padre en el cementerio de Umm Salama. Le rezó su cuñado (*sihr*), el imán de la oración preceptiva en la mezquita mayor Abū 'Abd Allāh Ibn 'Ayyāš al-Muqri' al-Šintiyālī (n.º 13).

11) Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Gālib al-Anšārī, conocido por Ibn al-Šarrāṭ, Abū 'Abd Allāh, y al-Ustād Ḥamad<sup>103</sup>.

De Córdoba.

Como otros miembros de su familia, era almocrí y también piadoso y asceta.

Estudió con su tío paterno Abū l-Qāsim 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Gālib (n.º 8) las siete lecturas coránicas y transmitió de él y de Abū Ḍarr al-Jušanī<sup>104</sup> y Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Uṭmān b. Baqīmīs<sup>105</sup>.

Enseñó en la mezquita mayor de Córdoba Corán, lengua árabe, lexicografía y hadiz. Transmitieron de él Abū 'Umar Yaḥyā b. Ubayy,

<sup>102</sup> V. las fuentes para su biografía en *ibid.*, n.º 1741.

<sup>103</sup> Biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, 602, n.º 1589; ed. Codera, 317, n.º 945; *Dayl*, VI, 55, n.º 108; al-Suyūṭī, *Buḡyat al-wu'ā*, I, 45, n.º 73; Ibn al-Ŷazarī, *Gāyat al-nihāya*, II, 86, n.º 2798; al-Ḍahabī, *Ṭabaqāt al-qurrā'*, III, 1110, n.º 1019; Vizcaíno Plaza, "Lectores del Corán", n.º 303.

<sup>104</sup> Muṣ'ab b. Abī Bakr Muḥammad b. Mas'ūd b. 'Abd Allāh b. Mas'ūd, Ibn Abī l-Rakab (533-603/1138-1206). Penelas y Zanón, "Nómina de ulemas", n.º 2298.

<sup>105</sup> *Ibidem*, n.º 2053.

su pariente (*qarīb*) Abū l-Qāsim al-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5), Abū l-Qāsim al-Qāsim Ibn al-Aṣfar<sup>106</sup> e Ibn Rabī<sup>107</sup>.

Murió el jueves y fue enterrado el viernes 11 de muḥarram del año 616/29 marzo 1219 en el cementerio de Umm Salama, aunque Abū Ūa‘far Aḥmad b. ‘Alī al-Qurṭubī, compañero (*sāḥib*) de Ibn al-Abbār, le dijo a éste que ocurrió a mediados de muḥarram/2 abril. La primera fecha la registra Ibn al-Ṭaylasān.

### *Banū ‘Ayyāš al-Jazra‘ī*

12) ‘Ayyāš b. Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Qurṭubī al-Anṣārī al-Jazra‘ī, conocido por al-Šintiyālī, Abū Bakr<sup>108</sup>.

Almocrí, *ustād*, *jaṭīb* y tradicionista, se dice que era piadoso, virtuoso y asceta (*nasak*). Regentó la *jaṭāba* y fue imán en la aljama de Córdoba durante un tiempo.

Tomó las lecturas coránicas de su padre, de su abuelo materno Abū l-Qāsim Ibn Gālib al-Šarrāṭ (n.º 8) y de su tío materno Abū Bakr Gālib (n.º 10). Escuchó las lecciones de Abū l-Qāsim Ibn Baqī<sup>109</sup> y transmitió del almocrí y *jaṭīb* Abū Ya‘far Aḥmad b. Yaḥyà al-Ḥimyarī<sup>110</sup>, del cadí Abū l-‘Abbās Yaḥyà b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Ḥāyḥ al-Ma‘rīṭī<sup>111</sup> y otros. Le dieron *iyāza* Abū Bakr Ibn Jayr<sup>112</sup>, Abū l-Ḥakam Ibn Ḥayḥāy<sup>113</sup> y Abū l-‘Abbās Ibn Miqdām<sup>114</sup>.

<sup>106</sup> Al-Qāsim b. Muḥammad b. ‘Alī al-Anṣārī al-Ḥārīṭī (591-676). *Ibid.*, n.º 1523.

<sup>107</sup> Tal vez se trate del cadí Yaḥyà b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn Rabī’, primero de la relación de cadíes nazaríes establecida por Calero Secall (“Cadíes supremos”, 150, nota 7, y “Dinastías de cadíes”, 4).

<sup>108</sup> *Takmila*, ed. Codera, 695, n.º 1951; *Dayl*, V (2), 487, n.º 884; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, ed. E. Lévi-Provençal, 157, n.º 311; ed. ‘A.S. al-Harrās, IV, 168, n.º 337; Ibn al-Ūazarī, *Gāyat al-nihāya*, I, 607, n.º 2483; al-Ḍahabī, *Ṭabaqāt al-qurrā*, II, 1098, n.º 998; Vizcaino Plaza, “Lectores del Corán”, n.º 206.

<sup>109</sup> V. nota 40.

<sup>110</sup> Ibn Sa‘īd, *al-Mugrib fī ḥulà l-Magrib*, Š. Ḍayf (ed.), El Cairo, 1953-55, I, 220, n.º 149.

<sup>111</sup> V. nota 39.

<sup>112</sup> Sobre este autor, v. Vizcaino Plaza, J.M., *La Fahrassa de Ibn Jayr (m. 575/1180)*, *EOBA*, XII, Madrid, 2002.

<sup>113</sup> Se trata de Abū l-Ḥayḥāy b. Muḥammad b. ‘Amr b. Aḥmad (522-601). Cf. Pene-las y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 796.

<sup>114</sup> Se trata del sevillano Abū l-‘Abbās Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Miqdām al-Ru‘aynī, también llamado Abū l-Qāsim (512-604). V. *Takmila*, ed. Codera, 97,

Transmitieron de él su hijo Abū ‘Abd Allāh y Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Mu’addīn al-Mubārak al-Muqri’<sup>115</sup>.

Respecto a la fecha de su muerte, no se ponen de acuerdo los distintos autores. Ibn al-Abbār dice que murió en Málaga en el año 640/1242-43 y fue enterrado el mismo día que el cadí Abū ‘Āmir Yaḥyà b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn Rabī’<sup>116</sup>. Recoge también el testimonio de Abū Ḥayyān, según el cual el fallecimiento de Ibn Rabī’ tuvo lugar el 10 de rabī’ I del 639/18 septiembre 1241, en lo que coincide Ibn al-Āzarī. Ibn al-Zubayr, por su parte, da el mismo año, pero cambia el día a 9 de rabī’ II de 639/17 octubre 1241. Ibn Rabī’ podría servir para fijar la fecha, si no fuera porque también para su muerte se dan tres años, 637, 639 y 640. Respecto al nacimiento de ‘Ayyāš, tenemos dos fechas: 561/1165-66 y mediados de raḥab del 572/11 enero 1177.

13) Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Anṣārī al-Jazraḥī, Abū ‘Abd Allāh al-Šintiyālī<sup>117</sup>.

Dirigió la oración preceptiva (*ṣāhib al-ṣalā*) en la mezquita mayor de Córdoba alrededor de treinta años. Allí enseñó Corán y hadiz durante largo tiempo, y aprendió de él un grupo, entre ellos, Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān.

Gran amigo (*ṣāhib*) de Abū l-Qāsim Ibn Baškuwāl, escuchó las lecciones de éste, que le concedió *iyāza* para todo lo que transmitió y compuso, y le legó los libros de su biblioteca.

Tomó las siete lecturas coránicas (*talā bi-l-sab’*) de su suegro (*ṣihr*) Abū l-Qāsim Ibn Gālīb al-Šarrāṭ y la mayor parte de sus libros de hadiz, lengua árabe y lexicografía. También tomó las lecturas coránicas de Abū Ishāq Ibn Ṭalḥa<sup>118</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Sālim b. Bartāl<sup>119</sup> y Abū l-‘Abbās Ibn Šālīḥ al-Ḍarīr<sup>120</sup>; la lectura de Nāfi’ de

n.º 252; ed. Bel y Ben Cheneb, 119, n.º 252; *Dayl*, I (1), 384, n.º 537; al-Ḍahabī, *Ma’rifat al-qurrā’ al-kibār ‘alā l-ṭabaqāt wa-l-a’šār*, Beirut, Mu’assasat al-Risāla, 1408/[1988], II, 585, n.º 544; Ibn al-Āzarī, *Gāyat al-nihāya*, I, 104, n.º 478; Ibn al-Qāḍī, *Yadwat al-iqtibās fī ḍikr man ḥalla min al-a’lām madīnat Fās*, Rabat, 1973-74, I, 144, n.º 94.

<sup>115</sup> Debe de tratarse de Muḥammad b. al-Ḥasan b. ‘Alī b. Muḥammad b. Šaddād b. Ṭufayl al-Murādī. Cf. Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 1804.

<sup>116</sup> V. nota 107.

<sup>117</sup> Biografía en *Takmila*, ed. al-Husaynī, 586, n.º 1560; ed. Codera, 301, n.º 916; *Dayl*, V (2), 626, n.º 1192; Ibn al-Āzarī, *Gāyat al-nihāya*, II, 62, n.º 2723; Vizcaíno Plaza, “Lectores del Corán”, n.º 298.

<sup>118</sup> V. nota 54.

<sup>119</sup> Penelas y Zanón, “Nómina de ulemas”, n.º 1850.

<sup>120</sup> V. nota 66.

Abū Bakr Ibn Samayūn <sup>121</sup>; oyó de Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Muḥammad b. ‘Aqqāb <sup>122</sup> *al-Šihāb* de al-Quḍā‘ī; de Abū l-Ḥasan ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Baqī <sup>123</sup> la *Risāla* de Ibn Abī Zayd; de Abū Bakr Ibn Jayr, de Abū l-Qāsim al-Suhaylī <sup>124</sup> y de Abū Muḥammad Ibn al-Šaffār <sup>125</sup>, entre otros. Le dio *iyāza* Abū l-Ḥasan Ibn Ḥunayn.

Transmitieron de él su hijo Abū Bakr ‘Ayyāš y Abū ‘Alī al-Ḥusayn Ibn al-Mālaqī y sus hijos Abū Ḥāmid Muḥammad, Abū l-Ḥasan y Abū Muḥammad; y Abū ‘Imrān, hijo de su hermano Abū l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān; Abū ‘Umar Ibn Ḥawṭ Allāh y Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān (n.º 5).

El párrafo anterior aparece literalmente así en *Dayl*. No queda claro si Abū ‘Imrān era hijo de su hermano o del hermano de Ibn al-Mālaqī. De éstos y de los tres hijos de Ibn al-Mālaqī sólo he podido documentar a un tal Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Isā al-Anšārī Ibn al-Mālaqī <sup>126</sup>. Existen varios Abū ‘Imrān Mūsā b. ‘Abd al-Raḥmān que no creo que estén relacionados con ninguno de los dos. Queda, pues, abierta la posibilidad de que este Muḥammad tuviera otro hermano ‘Abd al-Raḥmān y un sobrino Abū ‘Imrān.

Ilustre almocrí, destacado en ortología, y tradicionista, fue *ḥāfiẓ* en *fiqh* y cultivó además otras ciencias como gramática, partición de herencias (*farā’id*) y *ḥisāb*. En su biografía se alaban sus cualidades, diciendo que era virtuoso, famoso por su piedad y humildad, sabio, trabajador y esforzado en la piedad (*‘ibāda*).

Murió la mañana del lunes 12 de ša‘bān del año 609/7 enero 1213 y fue enterrado la tarde del martes siguiente en el cementerio de Umm Salama en la misma *rawḍa* que su suegro Abū l-Qāsim Ibn Gālīb y que el hijo de éste Abū Bakr Gālīb. Su entierro fue muy concurrido por gente de su generación, sin que faltara ningún grande <sup>127</sup>.

Nació entre los años 534 y 535/1139-40.

<sup>121</sup> V. nota 47.

<sup>122</sup> V. nota 95.

<sup>123</sup> V. nota 90.

<sup>124</sup> *Ibidem*, n.º 750.

<sup>125</sup> *Ibid.*, n.º 1012.

<sup>126</sup> *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, 852, n.º 2058; ed. Codera, 486, n.º 1394; Ibn ‘Askar, *A’lām Mālaqa*, 221, n.º 64; Ibn Ibrāhīm, *al-I’lām bi-man ḥalla Marrākuš wa-Agmāt min al-a’lām*, Rabat, 1974-1983, VIII, 193, n.º 1150.

<sup>127</sup> Esta *rawḍa* es una de las cuatro documentadas en época almohade. V. Zanón Bayón, J., *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989, 84.

14) Muḥammad b. ‘Ayyāš b. Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Jazraʿī al-Qurṭubī, Abū ‘Abd Allāh <sup>128</sup>.

Hijo de Abū Bakr.

Estudió (*qara’a*) con Qāsim b. Muḥammad Ibn al-Ṭaylasān al-Awsī (n.º 5) y con él lo hicieron ‘Abd Allāh b. ‘Alī b. Salmūn <sup>129</sup> y el *qāḍī l-ŷamā’a* Muḥammad b. Yaḥyà al-Aš‘arī <sup>130</sup>.

Creo que se trata del mencionado en la biografía de Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān como yerno suyo y maestro de Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākūšī, pues difícilmente la que fuera su mujer, que tuvo que nacer antes del fallecimiento de su padre en el 642, pudo casarse con el siguiente biografiado que nació en el 688. Lo confirma la información de al-Maqqarī, recogida en el n.º 16.

15) Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš b. Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Jazraʿī al-Qurṭubī, Abū ‘Abd Allāh <sup>131</sup>.

Cadī supremo de Granada.

Menciona Ibn al-Jaṭīb entre los cadíes de Yūsuf I a Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Ayyāš, pero sin duda eliminó un eslabón de la cadena genealógica y se trata de Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš, y no de su padre (n.º 14), ya que su abuelo falleció en 639/1241 y difícilmente su padre estaría vivo en 740/1339, época en la que éste ejerció el cadiazgo. En *al-Durar al-kāmina* aparece su nombre como Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš. No obstante, su biografía en esa obra corresponde a Muḥammad b. Muḥammad, tanto por el hecho de haber sido cadí supremo de Granada, como por los maestros que se mencionan, de una generación anterior a la suya.

De él se recuerda su origen cordobés, señalándose que su antepasado ‘Ayyāš, el más próximo, fue el último *jaṭīb* de la aljama de Córdoba. Él nació en Málaga en ramadān del año 688/septiembre 1289.

<sup>128</sup> Biografía en Ibn al-Ŷazarī, *Gāyat al-nihāya*, II, 223, n.º 3338; Vizcaino Plaza, “Lectores del Corán”, n.º 331.

<sup>129</sup> 669-741/1270-1340. Cf. *Iḥāta*, III, 400; Ibn al-Qāḍī, *Ŷaḍwat al-iqtibās*, II, 434, n.º 464.

<sup>130</sup> Calero Secall, “Cadíes supremos”, 139-40 y nota 23.

<sup>131</sup> Biografía en al-Bunnāhī, *al-Marqaba al-‘ulyā*, 20-21 y 148; A. Cuellas Marqués (ed.), 35-36 texto árabe y trad. 139; *Iḥāta*, IV, 320; Ibn al-Jaṭīb, *al-Lamḥa al-badriyya fi l-dawla al-naṣriyya*, Beirut, 1980, 104; *Historia de los reyes de la Alhambra: el resplandor de la luna llena: (Al-Lamha al-badriyya)*, estudio preliminar E. Molina López, trad. e introd. J.M.<sup>a</sup> Casciaro Ramírez, Granada, 1998, 114; Ibn al-Qāḍī, *Durrat al-ḥiṣāl*, II, 267, n.º 769; Ibn Ḥaṣār, *al-Durar al-kāmina*, IV, 345, n.º 4462; Calero Secall, “Cadíes supremos”, 139 y nota 24, e *idem*, *Cadíes del reino nazarí*, 14-16.

Entre sus maestros se cita a su padre Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn ‘Ayyāš<sup>132</sup>, de quien aprendió el Corán y parte del *Kitāb al-Mu-salsalāt* de Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān, que lo había oído a su autor. Estudió (*qara’a*) también con Abū Bakr Muḥammad b. ‘Alī Ibn al-Fajjār<sup>133</sup>, Sa‘īd b. Ibrāhīm b. ‘Īsà, Abū Zayd ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad al-Lawšī<sup>134</sup>, Abū ‘Abd Allāh Ibn Bakr<sup>135</sup>, y Abū Muḥammad Ibn Abī l-Saddād (m. 705/1305)<sup>136</sup>.

Alfaquí, muftí y también asceta, este Muḥammad se dedicó al *fiqh* especialmente, escribiendo él mismo sus obras; poseía una bella caligrafía. Se dice que fue el cadí más sabio de su tiempo en sentencias (*aḥkām*), el que mejor conocía las cuestiones jurídicas (*masā’il*) y el más experto en casos específicos (*nawāzil*).

Después del fallecimiento del cadí Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Yaḥyà b. Bakr, en la batalla del Salado o de Tarifa (741/1340), Yūsuf I lo llamó a su presencia, nombrándolo cadí supremo y encargado de la *juṭba* de los viernes en la mezquita de la Alhambra. Sin embargo, no regentó el cadiazgo más que durante tres días, ejerciendo desinteresadamente, sin aceptar vestidos ni retribución, puesto que ya había pensado dejarlo. Al cuarto día solicitó la dispensa del cargo y también dejó la *juṭba*, habiendo predicado un único viernes<sup>137</sup>. Lo sucedió en el cadiazgo el alfaquí Abū Bakr Aḥmad b. Muḥammad b. Bartāl, también malagueño<sup>138</sup>.

<sup>132</sup> En *al-Durar al-kāmina* lo llama abuelo por error, ya que, como se ha visto, añade un elemento más al *nasab*.

<sup>133</sup> M. 723/1323. *Iḥāta*, III, 91; *al-Dībāy al-muḍhab*, II, 288; Ibn Ḥayār, *al-Durar al-kāmina*, IV, 199, n.º 4088; al-Suyūṭī, *Bugyat al-wu‘ā*, I, 187-188 (312); Ibn Ibrāhīm, *al-I‘lām*, IV, 351, n.º 59; Majlūf, *Šayāra*, I, 212, n.º 744; Kaḥḥāla, *Mu‘yam*, XI, 42.

<sup>134</sup> Según Calero Secall (*Cadíes del reino nazarí*, 18, nota 18) es un *jaṭīb* de Málaga, cuya biografía se encuentra en *al-Dībāy al-muḍhab*, I, 393-394.

<sup>135</sup> Identificado por Calero Secall (*Cadíes del reino nazarí*, 18, nota 19) como Muḥammad b. Yaḥyà b. Bakr al-Aš‘arī, su antecesor en el cargo.

<sup>136</sup> Se trata de ‘Abd al-Wāḥid b. Muḥammad b. ‘Alī Ibn Abī l-Saddād. Cf. *Iḥāta*, III, 553; *al-Dībāy al-muḍhab*, II, 63; al-Suyūṭī, *Bugya al-wu‘ā*, II, 121-122, n.º 1595; Ibn al-‘Yazarī, *Gāyat al-nihāya*, I, 477, n.º 1985; Kaḥḥāla, *Mu‘yam*, VI, 212 y 212-213.

<sup>137</sup> Aparece mencionado de pasada en la parte dedicada al rechazo de los cargos en el artículo de Damaj, A.C., “Punto de vista del intelectual sobre su relación con el poder político en la época nazarí”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 15 (2004), 107.

<sup>138</sup> Sobre este cadí, v. Velázquez Basanta, F.N., “Ibn Bartāl (s. XIV): un malagueño “iletrado” en el cadiazgo supremo de Granada”, en *Estudios árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena (en el XXV aniversario de su muerte)*, C. Castillo Castillo, I. Cortés Peña y J.P. Monferrer Sala (eds.), Granada, 1999, 271-276.

Tras abandonar el cadiazgo de Granada, volvió a su ciudad natal, Málaga. Allí fue encargado de la oración (*ṣalā*) y *jaṭīb* de la mezquita mayor, cargos en los que se mantuvo hasta su muerte, sin percibir retribución alguna en toda su vida.

Murió en 759/1357-58.

16) Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš b. Muḥammad b. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Anṣārī al-Jazraḡī al-Qurṭubī de origen, después al-Mālaqī, Abū ‘Abd Allāh <sup>139</sup>.

Bajo este epígrafe aparece en *al-Durar al-kāmina* la biografía del anterior, seguramente por una confusión de Ibn Ḥaḡar, debida a la existencia de un Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Ayyāš. Éste es mencionado por al-Maqqarī (m. 1041/1632), quien dice que su abuelo (o antepasado) estudió con él (*qara*) la *Zaharāt al-Basātīn* de Abū l-Qāsim Ibn al-Ṭaylasān, con licencia de su abuelo Muḥammad (n.º 14), el cual la había estudiado con su suegro y autor de la obra.

Al-Sajāwī (830-902/1427-1497), por su parte, sólo proporciona el nombre y la fecha de muerte, 817/1414-15, sin citar lugar ni ningún otro dato que permita identificarlo.

17) ‘Ubayd Allāh b. ‘Abd Allāh b. Jalaf b. ‘Ayyāš al-Anṣārī, Abū Marwān <sup>140</sup>.

Natural de Córdoba, vivió en Málaga. En su biografía se dice que pertenecía a la familia del *jaṭīb* Abū ‘Abd Allāh Ibn ‘Ayyāš al-Šintiyālī.

Transmitió de Abū Muḥammad Ibn ‘Attāb <sup>141</sup>, a quien le oyó *al-Muwaṭṭa*’ en el año 512/1118-19. Éste es el único maestro que menciona Abū Ŷa’far Aḥmad b. ‘Abd al-Maḡīd al-Jayyār, fuente tanto de Ibn al-Abbār como de Ibn al-Zubayr, sus biógrafos. Alaban éstos sus virtudes diciendo que era un *ṣayj* de avanzada edad, piadoso, de probada virtud y religiosidad, que poseía un carácter de los mejores.

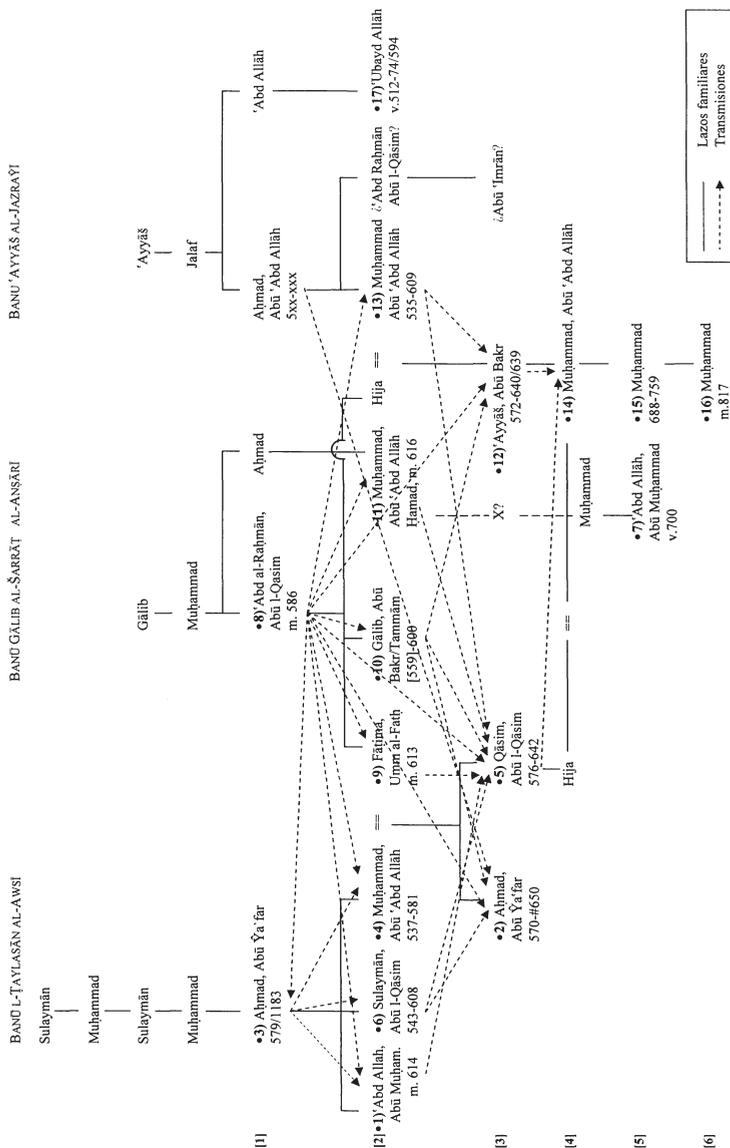
Como data de fallecimiento se puede encontrar el 1 de šawwāl del 594/6 agosto 1198 o año 574/1178-79, divergencia que debe de obedecer a un error de transmisión.

<sup>139</sup> Al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb min gusn al-Andalus al-raṭīb*, I. ‘Abbās (ed.), Beirut, 1968, V, 263-4; al-Sajāwī, *al-Ḍaw’ al-lāmi’ fī a’yān al-qarn al-tāsi’*, Beirut [s.d.], al-ḡuz’ al-tāsi’ al-muḡallad al-jāmis, n.º 691, 265.

<sup>140</sup> Biografía en *Takmila*, ed. al-Ḥusaynī, 937, n.º 2178; ed. Codera, 538, n.º 1514; Ibn al-Zubayr, *Šilat al-Šila*, III, 163, n.º 275.

<sup>141</sup> Se trata de ‘Abd al-Raḡmān b. Muḥammad b. ‘Attāb b. Muḡsin al-Ŷuḡāmī, hijo del prestigioso alfaquí. Cf. Ibn Baškuwāl, *Kitāb al-Šila*, n.º 744; al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis*, n.º 986; ‘Iyāḡ b. Mūsā, *Gunya*, 64; *Tarṭīb al-madārik*, VIII, 192.

Anexo



Recibido: 03/01/2007  
Aceptado: 07/06/2007